

III.2.2 Manuscritos conocidos indirectamente

La edición arevaliana va presentando en las notas que destina a *variae lectiones* las de una serie de manuscritos que, podemos asegurar, no leyó personalmente, sino de los que tenía información por diversas fuentes. El modo de operar con ellos es algo diferente a como lo hacía con los que consideraba y consideramos "sus manuscritos"; frente a estos, cuyas *lectiones*, salvo los casos que hemos observado en el apartado anterior, suelen ser ofrecidas sistemáticamente, las de estos manuscritos "indirectos" lo hacen esporádicamente, y no es fácil descubrir siempre la razón de su presencia o de su ausencia. De todos modos, y puesto que son material importante en la obra arevaliana, hemos juzgado oportuno dedicarles nuestra atención y análisis, puesto que hablan de modo elocuente del trabajo de nuestro editor. Nuestro trabajo, lógicamente, será adecuado a la materia; nos vamos a limitar a la información presente en la obra, sin interesarnos suplir los silencios, como hemos hecho en el caso de sus manuscritos.

Arévalo no hacía la recensión de nuevos manuscritos; se limitaba a informar de algunas *lectiones*, casi siempre de *loci critici*, que habían sido objeto de atención por parte de estudiosos anteriores. A ellos ha ido a buscar esa información, no a los manuscritos. Lo vemos con toda claridad en la mención que hace de las lecturas del códice de Barthius. Después del detenido examen que le hemos dedicado, en nuestra opinión, es completamente seguro que Arévalo se dirigió a los Índices de los *Adversaria critica* de Barthius y allí seleccionó todos los lugares en que hablaba de Juvenco, e incorporó lo que allí encontró a sus *variae lectiones*.

Por eso es lógico que el códice de Barthius aparezca en menor medida que el reginense, el ottoboniano y el romano, aunque está bastante mencionado a lo largo de toda la edición; este ha sido uno de los motivos que nos ha llevado a incluirlo en la tabla que a continuación ofrecemos. Además en distintos lugares Arévalo lo califica como *melius*¹. Ofrecemos, por tanto, en la tabla que sigue las lecturas en que Arévalo se detiene para destacar coincidencias y divergencias con dicho manuscrito²:

¹ Cf. nota al verso 80, por ejemplo.

² En la tabla seguimos el método antes utilizado, aunque limitándonos a los datos ofrecidos por Arévalo, es decir, que nada sabemos de qué lecturas ofrecería en los versos que no cita Arévalo ni citaba Barthius. Los signos + indican "coincidencia", pero, recordamos, se refieren sólo a los lugares citados.

Versos	<i>Lectio arevaliana</i>	Codex Barthii
45	SORTE	FORTE
48	(-)	TUM
48	PLEBES	PLEBS
48	ASTRATA	PROSTRATA
49	QUEM	QUI
49	CORDE	CORDA
49	PAVOREM	PAVORE
56	AETERNUM	AETERNUS
58	PLERAMQUE	PLEBEMQUE
68	DESPERANDUM	DISPERANDUM
70	REPERTOR	+
72	HOMINIS	HOMINI
73	TEMNENDA	TEMPNANDA
78	TRAHEBAT	TRAHEBANT
80	EGRESSUS	PROGRESSUS
80	TREPIDE	+
81	MISERAE	+
81	DISPENDIA	+
81	ET	<i>om.</i>
81	VOCIS	VOCI
98	HUNC	+
98	LUCEM	+
98	NOMINE	+
101	MIHIMET	+
104	ET VENIET	ADVENIET
120	AFFLAMINE	EST FLAMINE
127	(VERBIS)	(+)
127	(QUAE)	(QUOD)
128	LOCUTUS	+
129	ANIMUM	ANIMO
129	PUDORE	PUDOREM
132	IMMENSI	+
139	REPEDAT	REMEAT
140	FOETUM	+
143	FREQUENTES	FREQUENTANS
147	CONSULERE	CONSULERENT
148	QUUM	DUM
150	PENETRANT	+
150	SPIRACULA	+
150	MENTEM	LINGUAM
151	CANIT	DEI
151	VENTURI	VENTURO
168	SPONSO	SPONSI
171	OPPRESSUM	OPPRESSAE (I.M)

Versos	<i>Lectio arevaliana</i>	Codex Barthii
173	verso completo	verso completamente distinto
175	SANCTO	SANCTUS
179	VERSO COMPLETO	+
179	VISUS	+
183	EDEBANT	+
186	VERSO COMPLETO	+
188	HOSPITIUM	HOSPITIO
189	RURIS	ARVI
190	VERSO COMPLETO	+
195	VISUS	+
213	CELERIS	+
216	ECCE	ATQUE
225	SENSU	+ ^{2.m}
226	(CAELESTES)	(+)
226	(VOCES)	(+)
240	REFULGET	RENIDET
241	(ADDET)	(+)
242	verso completo	<i>om.</i>
243	QUID TANTUM MARIAE	(+)
244	AD POPULI CASUM	AD CASUM POPULI
245	PERCURRET	PERCURRENS
249	HAEC AIT IN SIMEONE DEUS	HAEC SIMEON MOX DEUS
258	REPEDANT	REPETUNT
261	(CUIUS)	(QUORUM)
285	VERSO COMPLETO	+
419	NAM	QUAM
420	(SENSIT)	(TENDIT)
434	SENSIT	ref. al v. 420 (sensit)
450	GALILAEIAEQUE	+/- GALILAEAEQUE
450	ARVA	+

Aproximadamente de las ocasiones en que aparecen reflejadas las lecturas recogidas por el código de Barthius, podemos indicar que la proporción mayor se refiere a las lecturas acogidas por nuestro editor (38 aproximadamente); el resto, una treintena, son tenidas en consideración por nuestro humanista, para apartarse finalmente en la fijación de la edición que él presenta. Aun así vemos y podemos percibir un uso, como en los casos anteriores, bastante equilibrado y lo útil que fue en los pasajes concretos para determinar en unos y otros casos la lectura oportuna.

Por otra parte, de los lugares en que apreciamos la adhesión de nuestro editor a la lectura que ofrecía dicho manuscrito, podemos indicar que son 9 las ocasiones en que este manuscrito coincide asimismo con los otros tres anteriormente mencionados (Reg. Ott.

Rom.); el *codex Barthii* coincide con reginense y ottoboniano en I 213 (*celeris*). Ofrece la misma lectura coincidiendo con los manuscritos ottoboniano (1.m) y romano en I 241 (*addet*) y con ottoboniano y romano en I, 98 (*lucem*); sólo coincide con el ottoboniano en I 183 (*edebant*); sólo coincide con el manuscrito romano en los pasajes I 80 (*trepide*), I 81 (*miseriae*), I 81 (*dispendia*) y I 150 (*penetrant*). Veamos a continuación cómo en tres ocasiones Arévalo, en contra de las lecturas de los otros manuscritos, opta por la que ofrece dicho códice. Así ocurre en I 150 *spiracula*, I 450 *Galilaeiaequae* y I 450 *arva*.

Con relación al códice de Barthius podemos indicar que Arévalo lo considera un buen códice, aunque no siempre acepte sus *lectiones*; debe influir en esta valoración positiva la coincidencia de algunas de sus "buenas lecturas" con sus manuscritos, y también el juicio que le merecía al propio Barthius. Para nosotros es destacable la atención que le presta, sobre todo, porque nos ayuda a comprender el trabajo de Arévalo.

En relación con otras fuentes manuscritas³, el códice Helmstandiense⁴ sólo es mencionado en 3 ocasiones I 390 *flumen e in*, I 744 *volenter*, para indicar lecturas que Arévalo compartirá; por tanto aparecen reflejadas como coincidencias.

El manuscrito Angl. Vn.⁵ aparece en siete ocasiones entre las listas no coincidentes con las lecturas ofrecidas por Arévalo. Será relativo a términos en los versos 93, 98, 99, 120 y

³ Las lecturas de estos manuscritos, que proceden, sobre todo, de ediciones, en especial de la de Reusch, aparecen recogidas, como las del *codex Barthii* en el "aparato crítico" de nuestra edición.

⁴ En el capítulo segundo de sus *prolegómenos* con brevedad indicaba el uso y la alabanza que este códice había recibido por parte de Omeis y se expresaba en estos términos: Saubertus plurimas varias lectiones ex optima membrana Helmstadiensi collegerat, quibus usus est Omeisius n. 51 et 60 laudandus.

⁵ Con relación a estos códices, cuya aparición es más esporádica a lo largo de la edición arevaliana, indica nuestro editor el conocimiento indirecto que de ellos tenía, razón que justifica su reducido uso y mención. Así, en este mismo capítulo segundo de sus *prolegómenos* da cuenta de los mss. Angl. y Fuldense, a los cuales se acerca a través de la obra de Montfaucon, Reusch y Omeis. Allí leemos: 42. Véase Proleg. Caput II, p. 21-22: Ex **bibliotheca regis Angliae**, pag. 639, memorat Montfauconius: *Iuveni presbyteri Evangelicae historiae poematum libr. quatuor*. Ex Bodleiana, pag. 656: *Iuveni poema de quatuor Evangeliiis*. Ex bibliotheca Collegii S. Benedicti apud Cantabrigiam, pag. 671, col. 1: *Codicem Iuveni, aliumque*, pag. 685, in mss. Eduardi Bernardi, et in Aedibus Iacobaeis, pag. 686: *Iuveni quatuor Evangelia metricae*. Reuschius ait **codicem Cantabrigiensem**, qui quodam in Collegio asservatur, antiquissimum esse, et litteris uncialibus exaratum, alterum Cantabrigiensem exstare in bibliotheca Universitatis. Y más adelante (*Proleg. Caput II, p. 27*) encontramos más explicaciones acerca de los mismos: **Codicis Fuldensis** nonnullae lectiones a Zehnero exscriptae usui fuerunt eidem Omeisio, ad quem etiam pervenit collatio duorum codicum Cantabrigiensium, ut loc. cit. referam. Joan. Fr. Grunerus in Act. Soc. Lat. Ien. vol. III, opusc. 2, l. I Observat. Critic. cap. 6, nonnulla loca Iuveni ex codicibus mss. **Cant., et Vn.**, quos in Anglia Benzelius evoluit, diligenter illustrat: allegat etiam **codicem D.**, qui, nescio, an diversus sit a **duobus mss. Anglicis Vn., et Cant.** Laudat quidem Grunerus industriam Reuschii: sed addit: *Reuschium egregia sua eius poetae (Iuveni) editione non omnia librorum vitia sustulisse facile credent, qui, quantus labor sit veteres auctores ad codices mss. recensere accuratius sciunt.*

127. Este mismo manuscrito aparece como coincidente con la *lectio* arevaliana en tres ocasiones con motivo de los versos: 75 ofreciendo la lectura *trepidae* que Arévalo adoptará y en I 93 considerando las dos *lectiones* de este verso, *progenie* y *salubri*, respectivamente.

Otro manuscrito que aparece mencionado muy escasamente es el Fuldense en el comentario textual al verso 129 y siguientes y 676. Allí indicará⁶ Arévalo su conocimiento indirecto.

Hacemos alusión también a la obra de Sabatier donde aparecen comentarios a la *Vetus* puesta en relación con la *Vulgata*. De esta obra se ocupa Arévalo y diserta sobre su naturaleza y las cuestiones que conciernen a la obra juveniana en el capítulo sexto⁷ de sus prolegómenos. Arévalo la mayor parte de las veces que cita a este autor mostrará de modo ilustrativo alguna de las variantes ofrecidas por el mismo. Así apreciamos que algunas

⁶ 129. Codex Barth., Reg. a p. m.: *Illa trahens animo per gaudia mixta pudorem, suppressae vobis pavitantia dicta volutat*. Ita etiam Torn., ubi tamen legitur *suppresse* mendose, ut puto, pro *suppressae*. Rom. *Illa trahens animo per gaudia mixta pudore—Suppresse vocis. Omeisius scripturam Barthii in codice Fuldensi invenit, eamque reliquis praetulit*. Accedit Reuschius, qui interpretatur, pudorem ex agnitione indignitatis ortum: qui tamen indignitatis sensus gaudio admixtus erat, quod Dominus ipsam respexit. Editio Coloniensis Hadamarii anni 1537: *Illa trahens animum per gaudia mixta pudorem—Suppresso, vocis*, quod Poelm. admisit in textu. Reg. a sec. m., et Ott. *Illa trahens animum per gaudia mixta pudore,—Suppressae vocis*: quae lectio mihi placet, quamvis Reuschius putet loquendi hunc modum nimium popularem esse, et Iuvenco indignum; cuius dicti rationem nullam affert. Vide Virgil. l. 4, Aen. 285. Poelm. pro div. scr., Dav., Ald., Faust. *Illa trahens animum per gaudia multa pudore—Suppresso, vocis pavitantia dicta volutat*. Ita Fab., sed *mixta* pro *multa*, qua scriptura Fabricii suam longe meliorem esse ait Barthius. Ego mallem *Suppressa voce*.

⁷ En estos términos se expresará nuestro editor para ilustrar la obra de Pedro Sabatier, que recoge la *Vetus*, ese conjunto de versiones antiguas de los Evangelios, así como la *Vulgata* y comentarios esclarecedores de la relación entre las mismas. Así diserta en este apartado nuestro editor sobre el uso que Juvenco haría tanto de estas versiones en latín como de los ejemplares griegos. Cf. *Proleg.* Caput VI, p. 59: 128. *Versionis Italicae veteris Evangeliorum codices saepe ex Sabatierio laudare continget, nimirum Colbertinum, duos Sangermanenses, duos item Corbeienses, Cantabrigiensem, Claromontanum, S. Mauri Fossatensis, S. Gatiani, S. Martini, et maioris monasterii Turonensis. Quod satis est monuisse, ut lector notas, sive primas litteras horum codicum, ubi occurrant, facile per se intelligat. Sabatierius Italiam versionem titulo versionis veteris, vulgatam nostram Vulgatae novae praenotat: non quod haec nova reipso sit; est enim vetus, ut ait Synodus Tridentina sess. 4, decret. de edit. et us. sacr. libr., et longo tot saeculorum usu in Ecclesia ipsa probata: sed ita loqui amat Sabatierius, ut Vulgatam ab Itala versione antiquiori distinguat. Quaeri hoc loco potest, an Iuvenco Italica versione tunc communi usus fuerit, an Graecis exemplaribus novi Testamenti. Calmetus in Dictionar., verbo *Biblia Latina*, sic habet: *Hi tantummodo rudes homines Latinae versionis indigebant: eruditi enim, quippe genere et nomine pollebant, Graecum idioma callentes, ad versionem minime confugiebant*. Praeterea multae erant versiones Latinae, neque a doctissimis quidem viris confectae, ut testatur S. Augustinus, de Doctr. christ. l. II, c. 11, n. 16: *Qui Scripturas ex Hebraea lingua in Graecam verterunt, numerari possunt: Latini autem interpretes nullo modo. Ut enim cuique primis fidei temporibus in manus venit codex Graecus, et aliquantum facultatis sibi utriusque linguae habere videbatur, ausus est interpretari*. Hinc mira nata confusio, et perturbatio, ut *tot pene essent exemplaria quot codices*, ut ait Hieronymus praefat. in quatuor Evangelia. Nihilominus existimo, Iuvenco consuluisse quidem exemplaria Graeca, sed potissimum secutum fuisse Italiam versionem. Etsi enim plures aliae fuerint versiones Latinae, tamen ea, quae Itala dicebatur, ceteris praestabat, et ab hominibus etiam doctis in pretio habebatur, quod *verborum tenacior esset cum perspicuitate sententiae*, ut ait Augustinus, de Doctr. christ. cap. 15, l. II. Profecto Iuvenco saepe a Scriptura, quae in codicibus Graecis reperitur, aperte recedit, ut sententiam teneat, quae in plerisque mss. antiquis Italiae versionis conservatur. Varietas autem, quae inter exemplaria vetera Latina occurrit, non arguit versionum diversitatem, ut similis varietas in textu Graeco, non probat diversum esse textum.*

ocasiones en que aparece coincidiendo con términos de pasajes juvenicianos como el I 57 y I 71, relativos a las lecturas *numine* -de ésta se indica que fue adoptada como *diversa scriptura*- y *patere* respectivamente. Son, en cambio, más abundantes las referencias a este autor para incidir en otras lecturas diversas a las de nuestro editor, dado que son 13 los lugares en que sus lecturas son contrastadas y expuestas. Así ocurre en casos como el de *iam tunc* y *vergentibus* del verso 43 o en el verso 165 *exin*, o *complerat* que editó Sabatier, y *complorat* como *diversa scriptura*, que indica Arévalo haber encontrado en manuscritos y ediciones, con motivo del verso 386 *mundare*, o a propósito del verso 438 *si me* frente a *me si* que Arévalo ofrece; asimismo *geminos* del verso 457 frente a *ponti* del verso arevaliano, o *abiecti* del verso 512, o *praecipio* del verso 535, así *iurandi cedat*, frente a *cedat iurandi* del verso arevaliano, o *ergo*, frente a *ego* en el verso 740 de la edición de Arévalo.

Como vemos, abundar en todos ellos, cuando su presencia en la edición es tan exigua y aparece de un modo tan fragmentado, como decíamos, no parece que sea lo adecuado, pero tras mostrar algunas de estas referencias tomadas por nuestro editor para su comentario, hemos creído interesante incluir una revisión crítica del trabajo de nuestro editor al respecto, tomando en consideración únicamente uno de esos manuscritos, que nos ha parecido interesante por la antigüedad y la buena fama que entre los estudiosos reúne. Nos referimos al estudio del texto ofrecido por el manuscrito Cantabrigense 304.

Entre los estudios que hemos manejado figuran siempre aquellos puntos de referencia fundamentales para el conocimiento de la obra juveniciano. Uno de estos es el llamado manuscrito Cantabrigense 304⁸ de la *Historia evangelica* que no hay que confundir con aquel bíblico que tiene un mismo nombre y que Arévalo cita, de hecho, como el Cantabrigense del Evangelio para diferenciarlo de este otro y de otros Cantabrigenses⁹ también juvenicianos, pero de los que sólo tuvo un conocimiento indirecto. Allí presenta la descripción de los mismos así como las características singulares que pueden encontrarse en cada uno de ellos. Están también presentes, como decimos, referencias a otro Cantabrigense, este concerniente a la *Biblia*, no a la *Historia evangelica*. Estas alusiones a manuscritos bíblicos suelen ser claras, pues se muestran en un contexto de otros manuscritos bíblicos¹⁰ utilizados con rigor y de los

⁸ Hoy día se sigue conservando en el Fondo Antiguo de la "Parker Library" en el Corpus Christi College de Cambridge.

⁹ Cf. De todos ellos (Cant. 304, Cant Ff 4., 42 y Gg 5 35) ofrece información precisa MC KEE (2000), pp.416-418.

¹⁰ Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput V, n° 117: Discrimen autem nonnullum est in his verbis: *Vos autem quaeritis de pusillo crescere, et de maiore minores esse*. Ita legitur in ms. Colbert., nisi quod mendum *minor esse* Sabatierus correxit per minores esse: erat enim, ut ait, lapsus calami satis apertus. Codex Corbeiens. 2 et

que tiene un conocimiento directo nuestro editor. Así, cuando el contexto no ofreciera claridad en este sentido él mismo se ocupa de llamar a éste Cantabrigense del Evangelio, como por ejemplo hará en el comentario¹¹ al verso 45 del libro I. Ejemplos de otras referencias al Cantabrigense del Evangelio son las de los apartados 122¹² del capítulo V de los prolegómenos así como el 128¹³ del sexto.

Hecha esta aclaración retomamos esos otros cantabrigenses que sí contienen la *Historia evangelica*. Podemos decir, siguiendo algunos de los datos¹⁴ por Arévalo aportados que parece tener noticia del Cantabrigense 304 y del Cantabrigense Ff. 4 42 por los datos y ubicación de que da cuenta, a saber, el hecho de que el más antiguo está escrito en uncial y que se conserva en un College y otro (alterum) en la Biblioteca Universitaria. Aun así los datos que él ofrece no le parecen ni a él del todo claros, dado que no identifica distinguiendo

Claromont. ita plane: *Vos autem quaeritis de pusillo crescere, et de maiore minores esse*. Corb. 1 solum immutat *quaeritis* pro *quaeritis*, et de maiore minores fieri pro esse. Cantabr.: *Vos autem quaeritis de minimo crescere, et de magno minui*, quod in idem recidit. Clarior videtur sententia in cod. Sangerm. 1: *Vos autem quaeritis de pusillo crescere, et de minore maiores fieri*, et, in indice capitulorum, artic. 58: *De filiis Zebedaei: et de minimo maiores fieri: et de duobus caecis*. Favet ms. codex monasterii S. Andreae secus Avenionem: *Vos autem quaeritis de pusillo crescere, et de magnis maiores esse*. También ocurre así en este otro caso perteneciente a este mismo capítulo de sus prolegómenos: Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput II, n° V: 118. S. Leo utroque modo videtur legisse. In epist. 18, ad Dorum Beneventanum episc., cum presbyteros, iuri suo et honori temere cedentes, redargueret, sic ait: *Neque enim ignorabas, dixisse Dominum, quod, Qui se humiliat, exaltabitur; eumdemque dixisse: Qui vero se exaltat, humiliabitur. Vos autem quaeritis de pusillo crescere, et de maiore minores esse. Utrumque enim inordinatum, utrumque praeposterum est*. Sic legit, et hanc lectionem tuetur Quesnellus contra alios, qui ediderant: *de pusillo crescere, et de honore maiores esse*. Idem S. Leo, in epist. 79, ad Pulcheriam, c. 2: *Haec illis tunc insinuabantur, qui de pusillo volebant crescere, et de infimis ad summa transire*. Quesnellus negat, haec verba *de infimis ad summa transire* esse explicationem illorum *de minore maiores esse*. Certum potius videtur, inquit, nihil aliud esse, quam priorum repetitionem, aliis verbis conceptam: quod ex serie et contextu epistolae probare conatur. Richardus Simonius, in Observat. ad textum et versiones novi Testamenti, cap. 21, a Quesnello dissentit. Consulenda est etiam dissertatio critica Simonii, in fine eiusdem operis, qua difficultatibus Antonii Arnaldi de codice Cantabrigiensi respondet. Contra Simonium vero prodiit *Dissertation critique touchant les exemplaires grecs, sur lesquels M. Simon prétend que l'ancienne Vulgate a été faite, et sur le iugement que l'on doit faire du fameux manuscrit de Bèze*. A Cologne, 1691.

¹¹ Cf. *infra*.

¹² Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput VI, n° 122: Codici Colbertino adhaerent duo codices Corbeienses, codex Monasterii S. Andreae secus Avenionem, Claromontanus et Cantabrigiensis. E codicibus Sangermanensibus maior, num. 15, habet prius assumentum: *Vos autem quaeritis, etc.*; non vero hoc secundum, *Intrantes autem, et rogati, etc.* Contra codex Sangermanensis minor absque numerica nota refert secundum hoc additamentum, *Intrantes autem, secluso priori, Vos autem quaeritis*. Omnes autem hi codices in secundo additamento verbis dumtaxat, aut eorum ordine a ms. Colbertino differunt; re, et sensu cum eo consentiunt. Haec ipsa parabola loc. cit. Matthaei legitur in textu Graeco Biblior. Polyglottor. Londin., tom. VI, et in versione Anglo-Saxonica, interprete Marescallo. Eadem indicant tres capitulorum indices praefixi Evangelio Matthaei in mss. Colbertino, et duobus Corbeiensibus.

¹³ Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput VI, n° 128. Versionis Italicae veteris Evangeliorum codices saepe ex Sabatierio laudare continget, nimirum Colbertinum, duos Sangermanenses, duos item Corbeienses, Cantabrigiensem, Claromontanum, S. Mauri Fossatensis, S. Gatiani, S. Martini, et maioris monasterii Turonensis.

¹⁴ Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput II, n° 42: (...) **Reuschius ait codicem Cantabrigiensem, qui quodam in Collegio asservatur, antiquissimum esse, et litteris uncialibus exaratum, alterum Cantabrigiensem exstare in bibliotheca Universitatis.**

cada vez cual es del que ofrece tales datos. Observamos en una de sus explicaciones¹⁵ un "nescio" del todo elocuente en este sentido. Sabemos de una noticia¹⁶ que dará como "de pasada" nuestro editor acerca de este manuscrito ya en el capítulo de las ediciones aludiendo a la edición de Fabricio.

Dentro de los comentarios arevalianos relativos a la crítica textual hallamos algunas alusiones al manuscrito cantabrigense, como decimos. Comentaremos algunas de ellas: un ejemplo lo encontramos ya en el verso 6 del primero de los proemios. En este vemos que la *lectio* atribuida¹⁷ por Arévalo al Cantabrigense se corresponde, en efecto, con la que en realidad este manuscrito ofrece, según hemos podido comprobar; pues en este verso juvenciano *Iure sacer vitulus, qui munia fatur Abia*, frente a la lectura *qui* elegida por Arévalo, indica que este antiquísimo manuscrito ofrecía, en efecto, *quia*. Es, por tanto, en este caso un dato que conoce pero del que se apartará.

Si atendemos al verso 45¹⁸ del libro I, *Sed cum sorte adytis, arisque inferret odores*, segunda de las alusiones por parte de nuestro humanista a un manuscrito Cantabrigense, podemos comprobar que alude al manuscrito Cantabrigense del Evangelio que no se

¹⁵ Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput II, n° 51: (...) Codicis Fuldensis nonnullae lectiones a Zehnero exscriptae usui fuerunt eidem Omeisio, ad quem etiam pervenit collatio **duorum codicum Cantabrigiensium**, ut loc. cit. referam. Joan. Fr. Grunerus in Act. Soc. Lat. Ien. vol. III, opusc. 2, l. I Observat. Critic. cap. 6, nonnulla loca Iuvenci ex codicibus **mss. Cant., et Vn., quos in Anglia Benzelius evolvit, diligenter illustrat: allegat etiam codicem D., qui, nescio, an diversus sit a duobus mss. Anglicis Vn., et Cant.** Laudat quidem Grunerus industriam Reuschii: sed addit: *Reuschium egregia sua eius poetae (Iuvenci) editione non omnia librorum vitia sustulisse facile credent, qui, quantus labor sit veteres auctores ad codices mss. recensere accuratius sciunt.*

¹⁶ Cf. ARÉVALO (1792), Proleg., Caput III, n° 86: De codicibus mss., quorum, praeter Helmstadiensem, quo scilicet Saubertus usus fuerat, in variis lectionibus Omeisii fit mentio, is narrat, se exemplum Iuvenci accepisse a Dan. Gul. Mollero, quod Trenchinii in urbe Hungariae ex antiquo papyraceo ms. codice, exstante in bibliotheca Io. Hadikii, ipsemet Mollerus manu sua pure descripserat. Praeterea Godofredus Thomasius, ex bibliotheca Schleusingensium, Corpus poetarum christianorum Omeisio procuraverat, cuius orae Ioach. Zehnerus ex codice Fuldensi, et una alteraque editione variantes lectiones ascripserat. Io. Albertus Fabricius collationem cum duobus codicibus Cantabrigiensibus ab Erico Benzelio accurate institutam transmiserat. Fabricius ipse in Biblioth. vet. Lat. paulo aliter id narrat. **In animo habuerat novam Iuvenci editionem, ad mss. codices, et ad veteres editiones castigatam, studiosis offerre. Postea Omeisio collationes codicis Helmstadiensis, quas a rev. abb. Ioanne Fabricio acceperat, et codicis Cantabrigiensis, quas ab Erico Benzelio habuerat, exhibuit. Epistolam Omeisii ad abb. Ioannem Fabricium, qua de suis commentariis ad Iuvenicum loquitur, editam fuisse, Fabricius commemorat.** Omeisius moriens curam edendi Iuvenci Reuschio commisit, qui Schoettgenii notas, ab Omeisio non visas, adiecit, atque elogium ipsius Omeisii attexuit: ex quo annotare non pigeat, Omeisium in tori communionem ascivisse Mariam Dorotheam Rostiam, in celebri Hispaniae emporio *S. Lucar* hodie appellato, a piis et honestis parentibus editam, et Conradi Pilnhuberi viduam, virtutibus ac forma egregiam.

¹⁷ 6. Poelm. mendose *iura sacer. Fabr. vitulus, qui iuxta moenia fertur. Poelm. vitulus, qui iuxta moenia fatur. Reg., et Barth., vitulus, qui moenia fatur avita. Sic Cantabr., sed quia pro qui.* Ex coniectura *qui munia fatur Abiae*, vel *qui munera fatur Abia*, adiective *Abia*, vel *moenera* more antiquo pro *munera* aut *moenia* pro *munia*. Fortasse etiam *Abia* ponitur more indeclinabili, ut v. 141, libr. I: Elisabeth, et apud Lucam: De vice *Abia*.

¹⁸ 45. Codex Barth., Ald., Torn. minus bene, *forte adytis*. In ms. Cantabrig. Evangelii legitur etiam *Forte accidit., etc.*

corresponde con los juvenciano sino con los de la *Sagrada Escritura*, hecho que queda claro a partir de el comentario arevaliano y en el que creemos innecesario abundar. Así en relación al verso 160, *Et tu, parve puer, sanctus, dignusque propheta*, creemos que Arévalo se está refiriendo¹⁹ al Cantabrigense bíblico, dado que no indica fuentes indirectas y está en un contexto en que confirma esas lecturas con otras muy semejantes, en este caso con las versiones de la *Vulgata* y de la *Itala*, dato que nos lleva a pensar en aquellos otros manuscritos bíblicos, aunque lo cierto es que aquel manuscrito cantabrigense 304 para este verso ofrece *at*, en lugar de *et* del texto arevaliano y además también él parece tener conocimiento de esa otra posible lectura *at*, pues la daban manuscritos como el romano, cotejado directamente por él, o ediciones como la de Aldo, Poelmann o Fabricio. Lo cierto es que los términos y el contexto parecen pertenecer al pasaje bíblico.

Un caso parecido de alusión al Cantabrigense evangélico encontramos en el verso siguiente, el 161, *Dicere, et Dominum mox praegrediere viando*, las referencias²⁰ están en el contexto de la obra de Sabatier y, por tanto, en los términos concernientes a *Itala* y *Vulgata*, pero en ningún caso parece estar refiriéndose al pasaje recreado en la *Historia evangelica*. Aun así podemos indicar que el Cantabrigense 304 en este caso se muestra levemente diverso pues en este leemos *dicere Dominum mox praegrediere viando* frente al arevaliano *dicere, et Dominum mox praegrediere viando*.

Similar es el caso que encontramos a propósito del comentario²¹ al verso 372, *Caedentur silvae steriles, ignemque fovebunt*, en que comparecen otros manuscritos de la *Vulgata* como el San Germanensis o el Calaritanus, hecho que nos conduce a pensar en una alusión nuevamente al Cantabrigense del Evangelio. Aun así hemos de decir que también en esta ocasión se muestra Arévalo afín al término que ofrecía dicho manuscrito y sobre el que versa este comentario, la forma *caedentur*.

¹⁹ 160. Poelm., Rom., Ald., Fabr. *Et tu*. Reg., Ott. cum Torn. *At tu*. Versiones *Vulgata*, et *Itala Et tu, puer*. **Codex Cantabr**¹⁹. *Et tu autem, infans*.

²⁰ 161. Torn., Reg., Ottobon. *Dicere, et Dominum mox praegrediere viando*. Ald. ita, sed *progrediere*. Cum Aldo facit Rom., sed mendose *progredire*. Poelm. *Diceris, Dominum mox praegrediere viando*, et pro div. s. *progrediere*. *Praegrediere* praefendum est ex verbis Lucae I, 76: *Praeibis enim ante faciem Domini*. Et in codice **Cantabr.**, apud Sabatierium, *Antecedes enim ante faciem Domini*. Faustus cum Aldo facit, alii cum aliis, *praegrediere*.

²¹ 372. Reg., Ott., Rom. *caeduntur*: lege *caedentur*, nam sequitur *fovebunt*. *Vulgata Excidentur, et in ignem mittetur*. **Codex Cantabr.** et Sangerm. I, et Lucifer Calaritanus, I. II pro S. Athanasio: *Excinditur et in ignem mittitur*.

En el comentario textual²² al verso 75, *Sed tibi claudetur trepidae vox nuntia mentis*, podemos indicar que, frente a la forma *trepidae* por la que Arévalo opta en esta ocasión y que parece ser la lectura de este manuscrito por las noticias que él tiene, se opone la *lectio* que encontramos en el Cantabrigense 304, pues la *lectio* allí ofrecida es *rapidae*, lectura que Arévalo por medio de otras ediciones que maneja –*plerique editi*– conoce y explicita para finalmente apartarse de ella. En esta ocasión, aun disponiendo de una información errónea, posee los suficientes datos como para ponderar y tomar su decisión personal, una vez hecho su discernimiento adecuado.

En cambio, de otra índole es la cuestión que nos plantea el comentario al verso 93, por ejemplo, en que sí comprobamos la referencia al cantabrigense y la confusión consiguiente. El verso 93 es, por tanto, un claro ejemplo del despiste percibido y la falta de precisión, por otra parte bastante lógica por su conocimiento indirecto, en Arévalo al tratar de esas fuentes indirectas. Creemos que es un ejemplo interesante del manejo de las fuentes y de la propia confusión que genera en nuestro editor el hecho de no conocer directamente la fuente.

El verso juveniano tal como Arévalo lo presenta en su edición, *Salve, progenie terras iutura salubri*, presenta²³ varias cuestiones textuales concernientes a diversos términos dentro del mismo verso, como Arévalo hace constar. En el comentario arevaliano de este manuscrito quedan planteados todas ellas: frente al *progenie* arevaliano observamos que se opone la supuesta *lectio* de dicho manuscrito, pues sería *progenies*, de seguir su indicación. Lo cierto es que, consultada la fuente, comprobamos que el término es *progeniae*. Si atendemos al segundo término, *terras* en el verso de Arévalo, se opondría a *terris*, que Arévalo pensó –según las fuentes consultadas– sería la lectura del cantabrigense. Frente a ello, podemos indicar que el manuscrito Cantabrigense 304, en esta ocasión, por el contrario, se muestra afín con la opción arevaliana, pues *terras* es el término que hemos constatado. El participio *iutura* que encontramos en el texto arevaliano, según sus indicaciones sería diverso al ofrecido por el manuscrito, pues era *futura*. Este hecho lo podemos constatar. Finalmente con relación al término *salubri* que ofrecía Arévalo, atendemos a su explicación: el Cantabrigense

²² 75. Tornaes., Reg. *trepidae*, quod expressit Gallandius cum Grunero loc. cit. ex mss. Angl. Vn., **Cant.** Plerique editi *rapidae*: quod Reuschius retinuit, et explicat Badius, quia mens unico momento caelos penetrat. *Trepidae* sumitur pro *dubiae*, *incertae*, *dubitantis*.

²³ 93. Poelm. in textu, Rom., Ottob., Fabr. *Salve, progenie terras iutura salubri*. Ald., Torn., Poelm. pro d. s., Faust., et Daventr. *Salve progeniem terris paritura salubrem*. Reg. *Salve, progenies terras iutura salubris*, ut Virgo dicatur *progenies salubris*. Grunerus loc. cit. ex mss. Vn. *progenie terris futura salubri*, et **Cant.** *progenies terris futura salubris*, legit *progenie terris futura salubris*, quod merito displicet Gallandio, qui praefert *progenie terras iutura salubri*: ac revera metrum non patitur *futura*, ac *paritura* videtur glossema.

presentaría, en cambio, *salubris*. La sorpresa, una vez más viene dada por la constatación de *salubri* afín, por tanto, con el arevaliano, en dicho manuscrito.

Resumiendo ofrecemos el verso arevaliano tal como lo encontramos en su edición, *progenie terras iutura salubri*. Los términos que ofrece Arévalo de la "fuente cantabrigense": *progenies terris futura salubris*, así como los términos del verso que nosotros hemos podido constatar en el Cantabrigense 304 *progeniae terras futura salubri*.

El verso 98 en el texto de Arévalo, *Hunc ubi sub lucem dederis, sit nomine Iesus*, presentaba algunas cuestiones. De la información arevaliana²⁴ se desprende que la primera parte del verso era idéntica, como así lo hemos podido constatar *Hunc ubi sub lucem dederis, sit*, a continuación Arévalo indicaba que tanto Aldo como el manuscrito o la familia de manuscritos cantabrigenses (Cant.) ofrecían, en cambio *nomen* frente a *nomine*. Este hecho, en relación con el Cantabrigense 304 podemos desmentirlo, pues el verso se muestra absolutamente afín con el arevaliano incluido ese término. *Nomine* es la forma que en él aparece y se puede leer. La nota textual arevaliana en este caso no sólo no es precisa sino que no se hace eco del más antiguo manuscrito metiendo a todos los cantabrigenses, como suele, "en el mismo saco" sin diferenciación alguna como si fueran calcos, dato que ya se ve no es así.

En la nota textual²⁵ al verso 120 se percibe esa incertidumbre arevaliana de no saber distinguir cuando trata de estos manuscritos, vacilación que venimos indicando ya con aquel "nescio", y que aquí se pone una vez más de relieve y se percibe de modo más patente con los términos entre paréntesis -interpretación arevaliana clara-. Así en relación con este verso, *Divinae vocis: completa afflamine sancto*, reparamos en el nimio detalle de la grafía "n" por "m" del término *completa* frente al *completa* arevaliano que no representa, como sabemos, una gran diferencia, pero sobre todo incidimos en el término *est flumine* que presenta el manuscrito frente al *afflamine* arevaliano en este mismo verso. De la información que él

²⁴ 98. Poelm., Faust., Gall., Torn., Fabr. *Huic, ubi sub lucem dederis, sit nomen Iesus*. Vn. apud Grunerum *Huic, ubi sub luce dederis, sit nomen Iesus*. Barthii codex, Grunerus loc. cit., Alcuinus advers. Elipand., Rom., Ott. *Hunc ubi sub lucem dederis, sit nomine Iesus*. Ita Reg.; Cant., et Ald. sed *nomen Iesus*

²⁵ 120. Rom., Codex Barth., Reg., *vocis completa est flamine sancto*. Ita etiam codex Vn. apud Grunerum. Ex quo conici posset *Divinae vocis: completa et flamine sancto*, sic enim omittitur vocabulum *afflamen*, de quo dicam in nota ad vers. 126. Ott. *vocis, completa affamine*, sed videtur fuisse *afflamine*. **Grunerus ex cod. D. (fort. Cant.), completa est famine legi vellet affamine**, ut vers. 126, *affamina* sensit, Gallandio vitiosa haec eiusdem vocis repetitio videtur. Plerique habent *Divinae vocis completa afflamine sancto*. Lucas ait: *Et repleta est Spiritu sancto Elisabeth. Et exclamavit voce magna, et dixit. Hoc ergo est afflamen sanctum. Nam Divinae vocis iungo cum tremore, nempe ut audivit salutationem, etc.*

inciertamente ofrecía deduciríamos que los términos de la familia Cantabrigense serían *est famine*.

Seguimos rastreando aquellos lugares en que Arévalo da cuenta de la familia Cantabrigense con los datos indirectos que posee. Apreciamos en relación con el verso 181, *Describebatur, Syriam cum iure regebat*, una grata novedad en cuanto a precisión²⁶ por parte de Arévalo; nos referimos al dato "menos impreciso" que ha querido reflejar Arévalo en su comentario indicando que Omeis con uno de los Cantabrigenses ofrecía *tunc* en lugar de *cum*. Hemos de indicar que en este caso el resto del verso es igual en el manuscrito Cantabrigense 304 y en este sentido podemos pensar que sí era este al que Arévalo se pudo referir, dada la coincidencia. El verso, en efecto, ofrece dicha lectura, además de presentar una nimia diferencia gráfica en el término *Syriam* que este manuscrito ofrece con "i" latina. Incidimos en esta línea de intento de precisión²⁷ por parte de Arévalo al tratar sobre el verso siguiente, el 182, *Cyrinus, proprios cui tota per oppida fines*, comentando Arévalo los dos primeros términos indica que aparece en otro Cantabrigense al igual que en el reginense, el término *proprio*, frente a *proprios* por el que nuestro editor optó. Esta precisión viene dada por los términos que hallamos en Reusch²⁸. Informamos, no obstante, que no está refiriéndose en esta ocasión al "antiquissimus" 304, pues éste, por su parte es afín con la lectura *proprios* de nuestra editor. Sólo hay un pequeño detalle diverso referido a las grafías "Cy" de *Cyrinus*, que en el Cantabrigense hallamos como "Qui" en el término Quirinus. Por lo demás el resto del verso es idéntico al arevaliano.

Si atendemos al verso 186, *Edidit hic Mariam Davidis origine Ioseph*, y al comentario textual²⁹ arevaliano correspondiente, notaremos cómo son aludidos dos manuscritos

²⁶ 181. Rom. *Syriae hoc tum iure regebat. Omeisius cum uno Cantabrigiensi, Describebatur. Syriam tunc iure*: quae lectio se Reuschio approbat, sed propter otiosam particulae *tunc* repetitionem edidit cum Poelm., Ald., Torn., Hadam., Fabr. *Syriae, quam*, ut intelligatur *terrae Syriae*. In Reg. est, *Syria*, sed videtur fuisse *Syriae*. Ott. probe, *Describebatur, Syriam cum iure regebat: nam plurima terrae*, id est, loca, vel aliud simile innumunt verba Lucae *universus orbis*. Faustus edidit. *Describebatur Syrie: quam*, ut sit *Syrie* pro *Syria*.

²⁷ 182. Poelm. pro div. script. *proprii*, ut intelligantur populi, quod tenent Ald., Torn. In utroque Cantabr. et Reg. *Cyrinus proprio*, minus recte, quasi *proprio iure*. Refine *proprios*, videlicet *fines*.

²⁸ Cf. REUSCH (1710), pp. 36-37 en su comentario a los versos 181 y 182 (=146R y 147R). Allí, entre otros datos podemos leer: (...) Unus Cantabrigensis (...) Uterque Cantabrig. etc.

²⁹ 186. Daventr.: *Obtulit hic illam: genus hinc uterque trahebat*. Torn., Poelm., Hadamar., Fabr. *Obtulit hic illum, genus hinc quod uterque trahebat*. Ott.: *Edidit hic illam Davidis origine Ioseph*. Reg. *Edidit Mariam Davidis origine Ioseph*: a sec. m. *hic Mariam* cum glossa *in Bethleem*. Aldus *Edidit hic Mariam. Davidis origine Ioseph*: sed punctum post *Mariam* mendose appictum videtur. Codex Barthii ita sine puncto, cui consonat Rom., et duo Cantabr. Sabatierius ex utraque lectione duos versus effecit: Edidit hic Mariam: Davidis origine Ioseph—Obtulit hic illam, genus hinc quod uterque trahebat,—Desponsamque, etc. Schoettgenius restituere volebat: *Obtulit hic illum Davidis origine Caesar,—Addidit et Mariam, genus hinc quod uterque trahebat*:

Cantabrigenses que parecen ofrecer las mismas lecturas coincidentes entre sí, y a su vez con el verso arevaliano. Así, hemos de señalar tan sólo una leve diferencia en la forma verbal *edidit*, que el manuscrito Cantabrigense 304 ofrecía como *ededit*.

Nos hemos detenido un poco en las fuentes que Arévalo no conoce de primera mano, aunque limitándonos a la información dada por él mismo. Anteriormente, en el caso de "sus manuscritos", nos pareció oportuno completar la información, ofreciendo aquello que silenciaba; queríamos descubrir no sólo su *modus operandi*, sino, sobre todo, las razones de sus silencios. En el caso de los manuscritos, cuyas lecturas conoce a través de Reusch o Barthius, nada había que descubrir, por lo que no hemos ido más allá de la información ofrecida por Arévalo.

Sin embargo, en un caso concreto vamos a hacer una excepción, en el manuscrito cantabrigense 304, un manuscrito que, sin duda, hubiese querido consultar Arévalo, y que podría haber leído sin ninguna dificultad, puesto que está escrito en una bellísima y clarísima uncial. El conocimiento indirecto del manuscrito y la existencia de otros cantabrigenses motivó que su información respecto a este manuscrito fuese confusa y errónea, como ya hemos comprobado³⁰.

Es evidente que Arévalo pretendía ofrecer una edición de la *Historia evangelica* lo más adecuada, completa y correcta posible. Su logro no fue pequeño y una de sus aportaciones fundamentales, como hemos podido ir comprobando a lo largo de nuestro trabajo, estriba en su detenido, pormenorizado e incansable trabajo con unos manuscritos de muy buena calidad que tuvo a mano gracias a su acceso a las diversas bibliotecas de Roma, y sobre todo a la Biblioteca Apostólica Vaticana.

Este hecho en sí es muy positivo pues revela datos hasta aquel momento desconocidos y elabora su edición a las luces de estos mismos manuscritos y teniendo muy en cuenta a un tiempo las ediciones precedentes a la suya. Este trabajo, importante sin duda por parte de Arévalo, dejaba no obstante de algún modo abierta la curiosidad de cuál fue exactamente su grado de acierto en ese objetivo que él se propuso. Y uno de los modos que nos parecen adecuados consiste en comparar el texto arevaliano de Juvenco con el que presenta este

videlicet *hic, Bethlehemi= illum, censum*. Ita vero ordinem versuum seqq. collocat: *Desponsamque—Illic cum duobus seqq.—Hospitium.—Augusti—Circa*.

³⁰ Esto lo hemos podido comprobar cuando hemos acudido al manuscrito y comprobado que no todos los datos que da acerca de él son concernientes a éste sino que conviven las referencias a esos otros manuscritos cantabrigenses de modo muy impreciso. Cuando Arévalo hablaba de Cantabrigenses la imprecisión es patente, como pudimos comprobar al tratar acerca de la información que de ellos aportaba en el capítulo segundo de sus prolegómenos.

manuscrito Cantabrigense 304, considerado por todos los estudiosos como el más antiguo y preciado³¹.

La comparación de ambos textos puede ofrecer implícitamente una valoración respecto al trabajo de Arévalo como editor. Establecida la comparación hemos observado diferencias "gráficas" no relevantes, otras que implican cambios gramaticales, algunas léxicas, etc. Si nos limitamos a las verdaderas diferencias, las conclusiones que podemos extraer pueden ser importantes. Ofrecemos a continuación un listado³² de las lecturas diferentes más relevantes detectadas en el libro I de la *Historia evangelica*:

I 45 forte / sorte, I 46 vidit / visus, I 48 plebs/ plebes, I 50 cum / eum, I 57 complevit / complebit, I 58 plebemque / pleramque, I 59 convertit / convertet, I 60 noscit / noscet, I 75 rapide / trepidae, I 80 progressus / egressus, I 82 remeant / remeat, I 97 gauditque, iubitque / gaudetque, iubetque, I 102 profatur / fatetur, I 103 circumvolitavit / circumvolitabit, I 114 condedit / condidit, I 117 cum / cui, I 120 est flumine / afflamine, I 128 loquetur / locutus, I 131 magnificat / magnificas, I 131 anima / animus, I 131 rependit / celebrat, I 134 erigit / erigere, I 139 repetat / repedat, I 140 partum / foetum, I 146 tum / tunc, I 160 at / et, I 179 novo / novi, I 179 censu / census, I 181 tunc / cum, I 188 hospitio/ hospitium, I 192 durumque / duroque, I 193 pecodum / pecorum, I 196 at / et, I 198 emissa / missa, I 208 comitatur / comitetur, I 221 primus / primo, I 237 atris / arctis, I 239 dignatur / dignetur, I 240 renitet / refulgent, I 241 addit / addet, I 244 casum populi / populi casum, I 246 percurrans / percurreret, I 266 admonitus / admonito, I 267 numen / nomen, I 283 straverunt / texerunt, I 289 latenter / latentes, I 292 ad / at, I 296 cunctos / mandans, I 300 subolis misero / misero sobolis, I 317 servando / servare, I 333 discernit/ secernit, I 347 virtus/ species, I 363 incipit / increpat, I 369 succedet / succedent, I 369 qua/ quia, I 376 abluit / abluet, I 376 mentem / mergens, I 380 implevit / implebit, I 384 vetat / verat, I 386 mundare / purgare, I 391 surgenti / genti, I 401 patri / patris, I 428 current / curent, I 473 validisque / fessis, I 475 verbis / linguis, I 477 dolore / dolorum, I 494 hoc / hos, I 494 magna / digna, I 496 satiandos / saturandos, I 520 vetere / vertere, I 525 digesto / digesta, I 527 audendo / suadendo, I 537 aequae / aequo, I 537 pendet / reddet, I 540 volens / voles, I 540 munus / donis, I 541 tum / tunc, I 547 semper contraria virtus / virtus contraria semper, I 555 aut / haud, I 557 frenant / frenent, I 567 rumpit / rumpet, I 572 inugis / linquis, I 575 ne / nec, I 576 solymaeve / solymaeque, I 583 suggeret / suggerit, I 589 auferet / auferat, I 592 gravidemque / gravidique, I 589 iteris / oneris, I 594 simulavit / simulabit, I 595 iargire / largire; I 597 succurre / succurrere, I 599 semper blando esse / blando super esse, I 611 mercis /merces, I 614 tum/ tunc, I 616 iactantia / iactatio, I 620 custis / castis, I 621 venerabile / venerabere, I 625 placat/ placeat, I 629 regnumque / regnique, I 629 tuum / tui, I 629 ampla / alma, I 629 reclaudat / patescat, I 630 fiat tua / tua fiat, I 634 aut / haud, I 634 nostris / fas est, I 639 intendere / impendere, I 645 altum / aptum, I 646 laudet / laudem, I 656 clare totius / totius clare, I 661 nemo / nemi, I 662 cedit / cedet, I 664 aut / haud, I 676 non si / numquid, I 676 possent / possunt, I 678 fulgent / florent, I 679 iis / his, I 700 eripe / diripe, I 700 lignum / tignum, I 709 dabetis / dabit, I 717 sidera / aethera, I 732 edentum / credentum, I 741 dicet / dicit, I 747 clamavit / clamabit, I 756 cui / quae, I 761 pergit / perget, I 764 infusus / effusus, I 767 fixa / magna, I 776 sufficet / sufficiat, I 777 libida / lurida, I 778 caelare / celaret, I 779 offers tua / offerret, , I 792 aut / haud, I 794 urbis / orbis, I 800 iuvenis / iuveni, I 808 servator / salvator.

³¹ Para confirmar el aprecio que por este manuscrito muestran los distintos estudiosos aludimos, por citar tan sólo un ejemplo a la introducción de Castillo Bejarano. Cf. CASTILLO BEJARANO, (1998), p. 45: Allí leemos acerca de este manuscrito: "Está en escritura uncial y remonta al siglo VII. Es este es el más antiguo y el mejor de los manuscritos que nos conservan la obra de Juvenco".

³² La primera lectura que aparece es la correspondiente al manuscrito Cantabrigense 304. Ésta viene contrastada mediante la barra con la *lectio* arevaliana.

Hemos omitido, como indicábamos, todas aquellos términos que muestran nimias diferencias gráficas vocálicas³³ como "e" en lugar de "ae", "o" / "u", "y" / "i", "i" / "e" y consonánticas³⁴ como "n" por "m", "c" / "t", "f" / "ph", la ausencia de "h"³⁵ / "h" etc.

También hemos pasado por alto en este elenco inicial consonantes reduplicadas³⁶ o doble consonante como "ll" / "l", o asimilaciones³⁷ "nr" / "rr", o "dn" / "nn", "nl" / "ll", "ds" / "ss", "dl" / "ll" o "gd" / "gg".

³³ Cf. lecturas de los versos I 40 inherebat / inhaerebat, I 42 precepta / praecepta, I 43 suboles / soboles, I 45 aditis / adytis, I 53 precipit / praecepit, I 65 primevo / primaevo, I 67 subolem / sobolem, I 70 terreque / terraeque, I 88 dimissus / demissus, I 93 progenie / progeniae, I 95 celesti / caelesti, I 96 secula / saecula, I 97 subolem / sobolem, I 101 subolem / sobolem, I 117 clause / clausae, I 122 fetum / foetum, I 128 que / quae, I 136 frigitque / fregitque, I 148 tabolis / tabulis, I 161 pregrederi / praegrediera, I 164 precepta / praecepta, I 170 propinque / propinqua, I 175 fetu / foetu, I 178 precepta / praecepta, I 181 siriam / syriam, I 182 Quirinus / Cyrinus, I 184 iudeae / iudaeae, I 186 ededit / edidit, I 190 fetu / foetu, I 195 descendere / descendere, I 202 letitiamque / laetitiamque, I 212 presepis / praesepis, I 220 Moises / Moses, I 226 caelestis / caelestes, prescia / praescia, I 229 terreque / terraeque, I 236 accipit / accepit, I 242 cumulate / cumulatae, I 245 concidet / concedet, I 247 machera / machaera, I 251 iuvente / iuventae, I 256 sollemnem, I 257 genetrix / genitrix, I 258 leti / laeti, I 262 solimos / solymos, I 264 iudea / iudaea, I 265 stillae / stellae, I 268 solimorum / solymorum, I 269 predicta / praedicta, I 278 stillam / stellam, praecurrere / praecurrere, I 285 mirram / myrrham, I 287 seivumque / saevumque, tirannum / tyrannum, I 294 precauto / praecaudo, I 301 celum / caelum, I 302 tiranni / tyranni, I 306 supore / sopore, I 308 aegipto / aegypto, I 310 prenuntia / praenuntia, I 312 egipto / aegypto, I 314 evum / aevum, preveniebat / praeveniebat, I 316 comprehenderit / comprehenderit, I 317 pasche / paschae, I 318 letis / laetis, I 320 pasche / paschae, I 326 genetrix / genitrix, I 331 lacrimis / lacrymis, I 334 queritis / quaeritis, I 335 genetrix / genitrix, I 340 predulcibus / praedulcibus, I 344 suboles / soboles, I 358 setis / saetis, I 366 penitet / poenitet, I 369 suboles / soboles, I 372 sterilis / steriles, I 373 preteritas / praeteritas, I 391 presentia / praesentia, I 392 celi / caeli, I 393 descindit / descendit, I 394 aeriam / aeream I 402 demonis / daemonis, I 405 quadragenta / quadraginta, I 413 capessere / capessere, I 429 ledat / laedat, I 441 hereat / haereat, I 442 celi / caeli, I 447 sabolorum / zabulonum, I 448 Esaiae / Isaiae, secli / saeculi, I 449 sabolorum / zabulonum, I 450 Galileaue / Galilaeae, I 456 preconia / praeconia, I 457 preteriensque / praeteriensque, I 458 presolidum / praesolidum, I 464 olli / illi, I 471 Galileam / Galilaeae, I 472 preconia / praeconia, I 473 egrisque / aegrisque, I 474 siriam / syriam, I 475 presentia / praesentia, I 482 lune / lunae, I 485 sirique / syrique, I 499 celum / caelum, I 500 secula / saecula, I 514 precelsis / praecelsis, I 528 celesti / caelesti, I 530 precepta / praecepta, I 535 precipiam / praecipiam, I 543 aditis / adytis, I 547 preterea / praeterea, I 549 vite / vitae, I 557 interne / internae, I 565 prestat / praestat, I 567 precipiunt / praecipiunt, I 572 antique / antiquae, I 598 cecis / caecia, I 615 premia / praemia, I 648 erugo / aerugo, I 651 erugo / aerugo, I 669 preponere / praepone, I 680 solomona / salomona, I 697 adherentem / adhaerentem, I 704 ceno / coeno, I 713 prestare / praestare, I 715 prestate / praestare, I 718 levo / laevo, I 719 preruptum / praeruptum, I 720 caterve / catervae, I 742 premia / praemia, I 751 demon / daemon, I 757 inlesa / illaesa.

³⁴ Cf. lecturas de versos como el I 82 completo / complete, I 86 conpleret / compleret, I 109 coniunx / coniux, I 110 hausit / auxit, I 120 completa / completa, I 148 temtat / tentat, I 160 profeta / propheta, I 182 Quirinus / Cyrinus, I 190 completo / complete, I 207 conplet / complet, I 225 comprehendere / comprehendere, I 242 istrachelitarum / israelitarum, I 249 profetae / prophetae, I 257 conplevit / complevit, I 262 laeti / lecti, I 269 profetarum / prophetarum, I 275 istrachelitarum / israelitarum, I 316 comprehenderit / comprehenderit, I 359 profetam / prophetam, I 410 temptans / tentans, I 411 inquit / inquit, I 419 temptator / tentator, I 432 temtet / tentet, I 446 conpressit / compressit, I 447 sabolorum / zabulonum, I 451 Iordanen / Iordanem, I 478 adsumpsit / absumpsit, I 494 solacia / solatia, I 507 profetarum / prophetarum, I 520 profetae / prophetae, I 521 complenda / complenda, I 567 conubia / connubial, I 593 aliutque / aliudque, I 635 temptatio / tentatio, I 653 ditione / ditio, I 724 lapsu / lapsu, I 729 profetae / prophetae, I 750 profetis / prophetis.

³⁵ Véase lecturas relativas a los versos I 61 Iohannem / Ioannem, I 148 pro / proh, I 184 Bethleem / Bethlehem, I 188 Bethleem / Bethlehem, I 274 Bethleem / Bethlehem, I 285 tus / thus, mirram / myrrham, I 295 Bethleem / Bethlehem, I 305 letiferi / lethiferi, I 316 comprehenderit / comprehenderit, I 387 Iohannis / Iohannes, I 445 Iohannem / Ioannem, I 449 neptala / nephthala, I 466 Iohannemque / Ioannemque.

³⁶ Cf. lecturas a los versos I 47 loquellas / loquelas, I 83 loquellam / loquela, I 205 milia / millia, I 231 sollemnem / solemnes, I 256 sollemnem / solemnem, I 260 sollers / solers, I 358 camellorum / camelum.

Omitimos también la indicación de omisiones³⁸ de palabras por parte de uno u otro en los versos.

Sí creemos tiene mayor entidad señalar aquellos términos en que varía el caso gramatical del término en cuestión como ocurre en los siguientes:

I 48 plebs / plebes, I 71 suo / suos, I 71 vultu / vultus, I 131 anima / animus, I 145 Ioannis / Ioannes, I 179 novo / novi, I 170 censu / census, I 188 hospitio / hospitium, I 192 durumque / duroque, I 221 primus / primos, I 224 maria / mariam, I 231 palumbas / palumbes, I 245 populos / populus, I 266 admonitus / admonito, I 359 pellis / pelles, I 376 hominis / homines, I 368 plebis / plebes, I 387 Iohannis/ Ioannes, I 401 patri / patris, I 477 dolore / dolorum, I 487 Iodanes / Iordanis, I 494 hoc / hos, I 592 gravidemque / gravidique, I 611 mercis /merces, I 629 regnumque / regnique, I 629 tuum / tui, I 661 nemo / nemi, I 756 cui / quae, I 800 iuvenis / iuveni.

Asimismo creemos interesante destacar algunos cambios de persona o de singular-plural sobre todo en formas verbales personales como en I 82 remeant / remeat, I 131 magnificat / magnificas, o en I 369 succedet / succedent.

Las más interesantes por su importancia en lo que hacen distinto un verso de otro son aquellas en que se usa un término por otro. Esto lo hallamos en los siguientes casos:

I 50 cum / eum, I 58 plebemque / pleramque, I 64 fetus / soboles, I 75 rapide / trepidae, I 80 progressus / egressus, I 102 profatur / fatetur, I 140 partum / foetum, I 117 cum / cui, I 120 est flumine / afflamine, I 128 loquetur / locutus, I 131 rependit / celebrat, I 146 tum / tunc, I 160 at / et, I 181 tunc / cum, I 185 mariae / generis, I 196 at / et, I 198 emissa / missa, I 237 atris / arctis, I 240 renitet / refulgent, I 267 nomen / numen, I 283 straverunt / texerunt, I 289 latenter / latentes, I 292 ad / at, I 296 cunctos / mandans, I 333 discernit/ secernit, I 347 virtus/ species, I 363 incipit / increpat, I 369 qua/ quia, I 376 mentem / mergens, I 384 vetat / verat, I 386 mundare / purgare, I 391 surgenti / genti, I 428 current / curent, I 473 validisque / fessis, I 475 verbis / linguis, I 494 magna / digna, I 520 vetere / vertere, I 525 digesto / digesta, I 527 audendo / suadendo, I 537 pendet / reddet, I 537 aequae / aequo, I 540 munus / donis, I 541 tum / tunc, I 555 aut / haud, I 572 inugis / linquis, I 575 ne / nec, I 589 iteris / oneris, I 614 tum/ tunc, I 616 iactantia / iactatio, I 620 custis / castis, I 621 venerabile / venerabere, I 629 ampla / alma, I 629 reclaudat / patescat, I 634 aut / haud, I 634 nostris / fas est, I 639 intendere / impendere, I 645 altum / aptum, I 646 laudet / laudem, I 664 aut / haud, I 676 non si / numquid, I 678 fulgent / florent, I 679 iis / his, I 700 eripe / diripe, I 700 lignum / tignum, I 717 sidera / aethera, I 732 edentum / credentum, I 767 fixa / magna, I 777 libida / lurida, I 792 aut / haud, I 794 urbis / orbis, I 808 servator / salvator.

Advertimos algunos casos en que se trata de cambios en el tiempo verbal:

I 59 convertit / convertet, I 60 noscit / noscet, I 97 gauditque, iubitque, gaudetque, iubetque, I 114 concredit / condidit, I 134 erigit / erigere, I 208 comitatur / comitetur, I 239 dignatur / dignetur, I 241 addit / addet, I 376 abluet / abluit, I 380 implevit / implebit, I 557 frenant / frenent, I 567 rumpit / rumpet, I 583 suggeret / suggerit, I 589 auferet / auferat, I 594 simulavit / simulabit, I 625 placat/ placeat, I 662 cedit / cedet, I 676 possent / possunt, I 709 dabetis / dabit, I 741 dicet / dicit, I 747 clamavit / clamabit, I 761 pergit / perget, I 776 sufficet / sufficiat,

³⁷ Véase, por ejemplo, lecturas de versos como I 42 adnexos / annexos, I 74 inrevocabile / irrevocabile, I 124 inlustrare / illustrare, I 150 adsuetam / assuetam, I 363 inruere / irruere, I 398 adloquitur / alloquitur, I 422 adgreditur / aggreditur, I 612 adplaudet / applaudet, I 617 adsistere / assistere, I 723 inlexque / illexque, I 757 inlesa / illaesa.

³⁸ Cf. versos I 81, I 105, I 262, I 276, I 376, I 458, I 488, I 588.

Otras veces hemos detectado cambios en la disposición de los términos en el verso, es decir cambios en el orden de palabras como en I 244 *casum populi / populi casum*, I 300 *subolis misero / misero sobolis*, I 547 *semper contraria virtus / virtus contraria simper*, I 599 *semper blando esse / blando super esse*, I 630 *fiat tua / tua fiat* o en el I 656 *clare totius / totius clare*.

Así observamos algunas formas verbales diversas como en I 317 *servando / servare*, I 496 *satiandos / saturandos*, I 540 *volens / voles*, I 597 *succurre / succurrere*, I 778 *caelare / celaret* o I 779 *offers / offerret*.

Y finalmente podemos indicar una *variatio* mínima relativa al verso I 576 *solymaeve / solymaeque* o I 764 *infusis / effusis* en que apreciamos una variación ya sea de sufijación ya sea de prefijación en el último caso. También podemos añadir dos curiosidades gráficas halladas en el manuscrito; en el término juvenciano *propheta* el manuscrito cantabrigense 304 suele presentar, como hemos constatado, la grafía "f", frente a "ph" que escribe nuestro editor. En cambio en el verso I 716 encontramos dicho término escrito con la grafía "ph". Un caso similar ocurre con la grafía "e" frente a "ae" a que nos tiene habituados el manuscrito; en el caso del verso 746, a diferencia de lo constatado hasta ahora, ofrece *praemia* en lugar de *premia* que, como decimos, venía siendo la grafía habitual en dicho manuscrito.

Hemos procurado realizar en cierto modo el trabajo de cotejo que hubiera gustado a nuestra humanista en caso de haber podido utilizar este manuscrito. No cabe duda que habría agradado a Arévalo leerlo, razón por la que hemos tenido a bien incluir este último estudio más pormenorizado. Hemos hecho de algún modo el trabajo que Arévalo habría hecho de haber podido estudiarlo.

Advertimos con meridiana claridad cuando acudimos a la edición del texto arevaliano junto a su aparato crítico las deficiencias del mismo, dado que esas referencias a fuentes indirectas resultan en ocasiones un tanto "caprichosas" por parte del editor que en un momento determinado opta por reflejarla y en otros –por motivos no muy claros (tiene lógicamente una total dependencia de la fuente que utiliza, pues lo que dice es lo que encuentra dicho)- prefiere omitir. Pueden, como decíamos también a propósito del uso de sus manuscritos y de sus silencios, resultarnos muchas veces no del todo fiables, y además no

ofrecen a la mentalidad del trabajo de un crítico textual en la actualidad el rigor y el carácter completo esperable, el rigor científico tal como hoy día lo entendemos. A este respecto, no obstante, hemos de indicar que para su época sí fue un gran avance no sólo documentar gran parte de lo que ofrecían los materiales de los que dispuso, sino además dar a los estudiosos posteriores algunos datos orientativos para la búsqueda y un mayor conocimiento de esos mismos pasajes. En cualquier caso podemos indicar que aquellos lugares en que Arévalo se detiene a ponderar diversas cuestiones relativas a la crítica textual, son muchas de las que este otro manuscrito da respuestas concretas, más acertadas o menos. Esta valoración queda pendiente para un trabajo posterior comparativo entre este texto y el arevaliano. En cualquier caso, como decimos, es interesante descubrir cómo son los lugares indicados por nuestro editor y discutidos y pensados por él los que se ponen en evidencia en este manuscrito y a favor de nuestro editor hemos de indicar que el conjunto de sus fuentes le ofrecía un panorama bastante completo, es decir, que, a pesar de las deficiencias propias de no contar con algunas de esas fuentes importantes, lo cierto es que sí contó, esto es lo importante, con fuentes muy cercanas a las de este manuscrito y otros de la misma familia y esto se transluce a cada momento en su comentario. Son familias de textos que él reconoce y que en cada caso analiza para definitivamente optar por uno u otro término.

En definitiva, creemos interesante destacar, que aunque el desconocimiento por parte de Arévalo de este manuscrito y de otros fue real, también lo fue el acceso a fuentes muy cercanas a ellos que le ofrecían, como hemos podido comprobar, datos más que suficientes para la ponderación de aquellas otras lecturas que en el acercamiento a este manuscrito hemos podido constatar.

La objetividad arevaliana, por tanto, en el uso de cada una de sus fuentes es un hecho que hemos de reconocerle, pues la variedad en el seguimiento y la discrepancia con respecto a cada una de las fuentes es bastante notoria, como podremos comprobar al tratar sobre el uso de las ediciones³⁹ por parte de Arévalo.

Así podemos concluir diciendo cómo Arévalo intenta en la medida de sus posibilidades incluir en su edición informaciones valiosas de otros manuscritos fiándose en ocasiones ciegamente de las fuentes que utiliza, único foco de sabiduría para él en ese momento. Este hecho, en ocasiones, le ha llevado a cometer errores de interpretación e incluso a afirmar hechos con una claridad que no se corresponden exactamente con la realidad, pero sí que ha ofrecido a los estudiosos posteriores ciertas herramientas y datos

³⁹ Cf. *infra*.

útiles para proseguir donde él lo dejó, prueba de ello son ediciones modernas del poema juveniano como la de Marold o Huemer que ya responden al rigor y perfección de la crítica moderna tal como actualmente la concebimos.

El recorrido por este "material" y por el modo de servirse Arévalo de él nos ha presentado a un editor que sabe de la importancia de los manuscritos, aunque no se desprenda del peso de las ediciones, y que tiene un gran *ingenium* para descubrir en el texto al autor, por lo que, pese a las deficiencias metodológicas y la escasez de materiales, acierta, casi adivina, en no pocas ocasiones la lectura más "correcta".

III.3 ESTUDIO DE FUENTES: EDICIONES

III.3 Estudio de fuentes: ediciones

En lo que respecta al uso de las ediciones podemos indicar algunos datos preliminares. Recordemos cómo Arévalo al inicio de la edición, concretamente en el capítulo III de sus prolegómenos, introduce cada una de las ediciones. Lleva a cabo un recorrido cronológico partiendo de la que considera más antigua (1499) hasta la inmediatamente anterior a la suya (1765, realizada por Galland).

Además de las referencias que daba en aquel capítulo, recordemos que también en el capítulo VI ofrecía diversas explicaciones acerca del método seguido en su edición y del material que utilizó a lo largo de la misma. Así, en primer lugar ofrecemos el elenco de estas fuentes; en concreto, para esta ocasión, mostramos únicamente las que se refieren a ediciones, como presenta Arévalo en el capítulo VI de sus prolegómenos⁴⁰.

Mostramos para su identificación en adelante las abreviaturas con que Arévalo desde el inicio indica que irán apareciendo cada una de ellas. Así la edición de Fausto, FAUST.⁴¹, la aldina la encontramos expresada como ALD.⁴², así la publicada en Daventer DAVENTR.⁴³ (también la encontramos como DAV.), la publicada en Basilea como BAS.⁴⁴, la que realizó Hadamario la hallamos como HAD.⁴⁵, la edición de Poelmann aparece en estos términos abreviada POELM.⁴⁶, la que realizara Westhemerio como WESTHEM.⁴⁷, la de Fabricio como FABR.⁴⁸, la tornesiana como TORN.⁴⁹ y finalmente la inmediatamente anterior a la suya, realizada por Galland aparece bajo la abreviatura GALL.⁵⁰

Todas ellas son mencionadas por Arévalo junto con los manuscritos. Son, por tanto, indicados generalmente con las primeras letras de sus nombres –ya lo adelantaba Arévalo en el capítulo VI- y allí mismo indicaba dichas fuentes seguidas de un número concreto relativo

⁴⁰ Cf. Proleg. Caput VI. p. 58.

⁴¹ *Fausti editio*. Tertia editio anno 1500 circiter.

⁴² *Aldi editio*. Editio quarta 1501

⁴³ *Daventriensis, ut puto, editio*. Editio quinta anno circiter 1503.

⁴⁴ *Basileensis editio anni 1537*. Editio duodecima 1537.

⁴⁵ *Hadamari editio*. Editio decima tertia anno 1537.

⁴⁶ *Poelmanni editio*. Editio decimo quarta anno 1538

⁴⁷ *Westhemeri editio*. Editio vigesima quinta anno 1541.

⁴⁸ *Fabricius (Georgius) in Corpore poetarum Christianorum*. Editio vigesima prima anno 1564.

⁴⁹ *Tornaesiana editio*. Editio vigesima anno 1553. Editio vigesima secunda anno 1566.

⁵⁰ *Gallandi editio*. Editio undetrigesima anno 1765.

a los *capita* II y III, respectivamente, en que ya había tratado acerca de cada una de esas fuentes –manuscritos y ediciones–.

Debemos incluir en este elenco la edición, también utilizada y mencionada a lo largo de la edición realizada por nuestro editor, de Reusch, omitida por Arévalo en la página 58, al mostrar el listado con las abreviaturas que –dice– utilizará a lo largo de toda la edición. Podemos pensar que la omite en este lugar, mientras que en el capítulo III al hablar de las ediciones trata sobre ella, por el hecho de que cada vez que aparece mencionada lo hace con el nombre completo del editor y en ninguna ocasión lo abrevia a diferencia del procedimiento empleado en las restantes.

Hemos procurado, dada la importancia que este aspecto textual cobra en la obra de nuestro humanista y dada la exposición tan variada que hace de la misma, distribuir la diversa información entresacada de los comentarios textuales que él mismo ofrece en sus "variae lectiones" en dos tablas (Tabla 2 y 3), que a continuación explicaremos.

De las 29 ediciones que señalaba nuestro editor en el capítulo III⁵¹ de sus prolegómenos, en las notas relativas a las *variae lectiones* del texto tan sólo encontramos mencionadas las que recogemos en las tablas 2 y 3. Son 11, por tanto, las ediciones que aparecen en nuestra tablas. A estas habría que añadir la lugdunense, aunque ésta por su escasa presencia la hemos excluido de las tablas.

En la primera (Tabla 2) aparecen citadas por orden cronológico de más antiguas hasta las más recientes. Así en esta tabla hallamos ediciones como la de Fausto, Aldo, Daventer, Basilea, Hadamario o Poelmann; en la tabla 3, completando el panorama de ediciones comparecen ediciones, como la de Westhemerio, Fabricio, Tornesiana, Reusch y finalmente la de Galland, inmediatamente anterior a la realizada por Arévalo.

Pasamos a analizar de modo general el uso de cada una de ellas en este libro I de la *Historia evangelica*. En primer lugar mostramos un cuadro adelantando algunos de los datos generales relativos a las menciones arevalianas en *variae lectiones* de cada una de las ediciones que en adelante abordaremos:

⁵¹ Cf. ARÉVALO (prolegómenos, caput III: *Editiones Carminum Iuveni*, pp. 28-41).

Edd.	Faust.	Ald.	Dav.	Bas.	Had.	Poelm.	Westh.	Fabr.	Torn.	Re.	Gall.
Coincide	9	74	14	11	15	57	5	35	63	11	7
No coincide	33	110	17	31	51	139	12	67	71	11	4
Total	42	184	31	42	66	196	17	102	134	22	11

Así advertimos que la edición Fausto⁵², de las más antiguas que Arévalo señala, es descrita con detalle por nuestro editor al inicio del capítulo relativo a las ediciones y hacemos notar, a modo de avance, que, según hemos podido comprobar, el uso que hace de ella, por los motivos que fueran, se reduce únicamente a la primera parte del libro I. En el resto del libro y en los restantes libros que constituyen la *Historia evangelica* brilla por su ausencia. Podríamos, no obstante, concluir acerca de este hecho, si atendemos a las palabras de nuestro editor (*Editio nitida est, sed mendosa multis in locis*⁵³), que esta edición, de aspecto muy cuidado y saludable, ofrecía en realidad no pocos errores en su interior. Es, por tanto, probable que, habiendo comenzado con su cotejo la hubiera desechado por resultarle poco fiable a la hora de fijar su texto. Además, no cabe duda de que por su antigüedad presentaría otros problemas añadidos como son la falta de numeración de los versos o el uso de grafías equívocas utilizadas a lo largo de su edición que complicaban aún más su interpretación, aunque esta última explicación no nos parece definitiva ni de peso, pues Arévalo estaba habituado a hacer uso de manuscritos que eran muchos más antiguos que esa edición y que presentaban en ese sentido muchos más problemas.

Podríamos suponer, por tanto, que fue una decisión selectiva por parte de Arévalo, dado que el material con que contaba ya era muy abundante, y así podríamos justificar la ausencia de la misma y el hecho de que optara por no seguir utilizándola respondería a esa imperfección continuada que venía nuestro editor observando en el manejo de la misma. *Grosso modo* podemos adelantar que el uso que Arévalo hace de la edición de Fausto se

⁵² La descripción que Arévalo ofrece de ésta es bastante prolija. Cf. Proleg. Caput III, Num. 54-59, pp. 29-31. Dicha información puede ser consultada en el Apéndice II de nuestra Tesis.

⁵³ Cf. Proleg. Caput III, p. 31.

refleja solamente en los 200⁵⁴ primeros versos. Añadimos, además, que no la usará o al menos no aparece mencionada en el resto de los libros que constituyen la *Historia evangelica*.

Así, de alrededor de 42 ocasiones en que aparece, nueve de ellas son las mismas por las que Arévalo optará; en 33 ocasiones, en cambio, serán consideradas por nuestro editor para finalmente desecharlas. La proporción de "desacuerdos" con las lecturas que esta ofrecía nos permite confirmar nuestra hipótesis del uso reducido de esta edición; las coincidencias con las lecturas de nuestro editor se reducen a nueve.

En cuanto a la realizada por Aldo, es interesante destacar el uso elevado que de ella muestra: la recurrencia frecuente a esta edición⁵⁵. Indicó nuestro editor en la primera nota al libro I, con motivo del verso 36, que la tomó como referencia clara para la fijación de su texto, así como para recoger los títulos con que daba inicio a cada pasaje, como trataremos más adelante con motivo de las *notae*. Observamos, como adelantábamos, un porcentaje muy elevado de aparición de esta edición a lo largo de los comentarios textuales en la edición arevaliana. Además, de alrededor de unas 184 ocasiones en que ésta es mencionada, advertimos una adhesión o coincidencia de las lecturas ofrecidas por ésta en aproximadamente 74 ocasiones y asimismo observamos que es muy elevado el número resultante (110) de lecturas en las que Arévalo difiere de dicho editor. Podríamos, por tanto, mostrar cómo esta edición en muchas ocasiones le sirve de contrapunto para la fijación de la lectura que le parece en cada caso más adecuada.

⁵⁴ Es en el verso 181 donde hallamos la última alusión a esta edición realizada por Fausto en el comentario arevaliano.

⁵⁵ Es esta la edición que Arévalo ofrece como cuarta edición. La importancia de esta es innegable, tanto por la antigüedad como por la calidad de la misma. Ofrecemos las explicaciones de nuestro editor en el apartado correspondiente de su capítulo III de los *prolegómenos*, pp. 31-32, donde leemos: 60. Editio quarta anno 1501. Haec est editio ab Aldo peracta in 4, quae a nonnullis anno 1502 assignatur, quia hoc anno publicata est, ut constat ex epist. Aldi ad Danielelem Clarium data mense Iunio 1502. Collectio haec est plurium poetarum Christianorum in duos tomos divisa, quorum primo Prudentius continetur, ut fusius explicui in Prolegom. ad Prudentium num. 104. Hic recusus est in 8 sine loco et anno cum Aldi epistola. In secundo volumine sunt Sedulius, Iuvenius, Arator, Probae Falconiae Cento; Lactantius Firmianus de Resurrectionis dominicae die, et de Passione; Cyprianus de Ligno crucis, Deprecatoria Tipherni ad Virginem, Oratio ad beatissimam Virginem; Precatio matutina ad omnipotentem Deum, *Omnipotens, quem mente colo, etc.*, quae inter Ausonii carmina reperitur; Damasus de laudibus Pauli apostoli, Elegia in Hierusalem, nonnulli hymni sapphici Raphaelis Zouenzonii. In fine: *Venetiis apud Aldum 1501, mense Ianuario*. Addidit Aldus, ut eodem volumine comprehenderentur, Vitam S. Martini non versibus, ut putabat Ceillierius, sed prosa oratione a Severo Sulpicio confectam, Vitam S. Nicolai e Graeco sermone in Latinum conversam a Leonardo Iustiniano, et Homerocentones Graece, et Latine. Reuschius Aldinam Iuveni editionem anno 1502 adiudicat, et aliam editionem Aldinam eiusdem poetae anni 1582 exstare se legisse ait, nisi numerus a typographis mutatus. Certe mutatus est: non enim Aldus Iuvenium edidit, nisi anno 1501. De Aldo iudicium hoc est Barthii, l. XXVI Advers. c. 27: *Is Aldus, eiusque asseclae, ut non raro corruerint auctores audacia corrigendi, ita tamen ut optimorum Italiae codicum subsidio nixi, nobis, recensentibus enucleate omnia, non sunt plane insuper habendi*.

De ediciones intermedias como son la de Daventer, Basilea o Hadamario destacaremos que su uso es menor como comprobamos visiblemente en el cuadro que mostramos al inicio.

Más atención apreciamos a la realizada por Poelmann. Éste le proporciona una doble fuente, dado que lo cita tanto en lo relativo a lo expresado en el texto (i.t) como en aquello que refleja una diversa *lectio* (pro d. s). Así hallamos el recurso a este editor en cuantiosas ocasiones para informar y dar cuenta de las lecturas elegidas y desechadas en cada caso.

La edición de Westhemerus aparece en contadas ocasiones como veremos a continuación, aunque es preciso destacar con relación a ésta que Westhemerus⁵⁶ también es autor de la publicada en Basilea (Bas. 1537) como Arévalo refiere oportunamente⁵⁷. Señalamos, por tanto, aquellas ocasiones en que aparece en los comentarios textuales arevalianos bajo esta denominación (Westh.). Así observamos que sucede con motivo de los siguientes versos y sus lecturas correspondientes:

En el verso 150 indica Arévalo que frente a *assuetam*, *assueta* era la *lectio* que ofrecía este editor como variante de lectura. Así también informa nuestro humanista en relación con el verso 325 que frente al *iteris*, la edición de Westhemerus presentaba *itineris*; a propósito del verso 331 en que Arévalo ofrecía la forma *quaero*, indica nuestro editor la presencia de *quaeso* en la mencionada edición. En el verso 339 la forma arevaliana *reservant* le lleva a indicar qué era lo expresado por Westhemerus al margen (*reservat*), pues en el texto este ofrecía *reservant*. En cuanto al verso 341 cabe indicar que Westhemerus es coincidente

⁵⁶ Las explicaciones que Arévalo aporta sobre esta edición son las siguientes: Proleg. Caput III, pp. 35-36: 71. Editio decima quinta anno **1541**: *Caelii Sedulii presbyteri cum piissimi, tum doctissimi paschale opus, seu mirabilium divinorum libri quinque cum enarrationibus luculentissimis Aelii Antonii Nebrissensis, Adiunximus etiam Iuveni Hispani presbyteri evangelicam historiam eiusdem argumenti, additis et in eadem commentariis. Omnia ad vetustissima exemplaria collata, et castigata. Cum indice locupletissimo. Basileae anno M. D. XL. I* In 8. Post Sedulium haec est inscriptio: *Iuveni presbyteri Hispani Poetae Christiani lib. III (corrige IV) de historia evangelica emendati, et multis erroribus purgati*. Post Iuveni elogium: *Iuveni Hispani presbyteri in quatuor Evangelia dominicalia prologus*, Commentarii Iodoci Badii Ascensii subiiciuntur, vel interseruntur. Post Iuvenicum carmen, *Triumphus Christi heroicus*, de quo num. 19. In fine: *Basileae apud Bartholomaeum Westhemerum anno M. D. XLI*. Praefatur is ipse Westhemerus, qui alios poetas Christianos in lucem edere cogitabat. Tituli rerum in hac editione, in Aldo, in editione Vaticana veteri, seu Daventriensi, in Poelmanno, et in Hadamario diversi sunt. Margini ascriptae sunt variae lectiones. **Westhemerus iam anno 1537, ediderat Iuvenicum, ut vidimus**. Ex huius editionis titulo hallucinatus est Kuhnius, qui, ut referam in var. lect. ad vers. 340, l. III, allegat editionem Antonii Nebrissensis, *quae prima, ait, cum enarrationibus suis dedit Iuvenicum*. Nebrissensis enarrationes sunt in Sedulium: nam Iuvenicum ille numquam commentatus est, ut cum Nic. Antonio observavi num. 3.

⁵⁷ Cf. Proleg. Caput III, Num. 71, pp. 34 y 35 respectivamente.

con Arévalo en la lectura *nectebat*, pero nuestro humanista no duda en informar que aquel editor al margen escribió *vectebat*. Si atendemos al verso 371 hallamos en el texto ofrecido por Arévalo la variante *aciesque levata*, lectura que se opone a la que Westhemerus recogía en su edición (*acies sublata*) El verso 514 en que Arévalo opta por la lectura *nam quis*, da pie a nuestro humanista a indicar que *nam qui* era la editada por Westhemerus, pero informa asimismo que al márgen anotó *nam quis*, lectura que sí es acorde con la arevaliana como vemos. En el verso 609 y el 610 indica nuestro editor que *si tibi iustitiae pandetur pulchra facultas* era lo que Westhemerus ofrecía en el texto. Al margen él mismo indicó esta otra *Sicubi iustitiae **pendetur** pulchra facultas*.

Menciona en dos ocasiones tan sólo la edición publicada en 1551 en Lugduni, que hemos omitido en las tablas por su escasa presencia a lo largo del libro I. De ella ofrecemos a continuación algunas indicaciones pertinentes.

A propósito del verso 190: "Lugdunensis editio anno 1551". Este verso, por las complicaciones que ofrecía⁵⁸, no lo hemos reflejado en el cuadro, dado que son cuantiosas las palabras afectadas dentro del verso. En cualquier caso con relación a este verso que comenta Arévalo podemos indicar que es idéntico al que él mismo ofrecerá en su edición.

La segunda mención por parte de Arévalo a esta edición es en el comentario textual⁵⁹ al verso 195, donde Arévalo se une a la lectura *visus* coincidente a su vez con fuentes como los manuscritos Reg. Ott. Rom. cod. Barth. y las ediciones de Poelmann (pro d. s), Aldo y Torn. Allí informaba Arévalo asimismo de que algunos en ese lugar leían *iussus*.

En cambio, aparecen de modo constante la de Fabricio y la tornesiana. La edición de Reusch está presente, aunque como veremos es más significativa en relación con las notas del comentario que con las cuestiones relacionadas directamente con la fijación del texto. La

⁵⁸ Cf. ARÉVALO (1792), p. 92, *variae lectiones* ad v. 190 et seqq. Ott., Reg., Codex Barthii, et apud hunc **Lugdunensis editio anni 1551**, Poelm. pro d. s., Torn. *Illic virgo novo completo in tempore foetu—Solvitur, et puerum veteri cunabula textu—Involvunt, duroque datur praesepe cubili*. In Ott., a pr. m. *cubile*, et videtur fuisse *completa*, quod clare legitur in Reg. et Rom. Ad sexti casus concursum vitandum Reuschius edidit *completa in tempora*: sed veram lectionem autumat: *Illic virgo novum completo in tempore foetum—Solvitur*, per synecdochen. In Torn., et secunda scriptura Poelm. *completo in tempore*. Ald., Hadamar., Fabr., Poelm. in textu *Illic Virgo novum completo tempore foetum—Edidit, et leni pannoso tegmine motu—Texit, cui durum cunas praesepe ministrat*. Fabr. *foetu pro motu*; Hadamar. *vitiose complures pro completo*. Daventr. *cui cunas durum*. Schoettgenius: *Edidit, atque levi pannoso tegmine foetu*. Barthius totam hanc lectionem tamquam spuriam merito reiicit.

⁵⁹ En el comentario arevaliano leemos: 195. Reg., Ott., Rom., Barthii membranae, **Editio Lugdunensis anni 1551**, Poelm. pro d. s., Torn., Ald. *visus*; nonnulli ed. *iussus*.

última edición, la realizada por Galland, aparece bastante poco con relación a otras, como hemos podido comprobar únicamente con una primera vista al cuadro inicial.

Indicaremos a continuación los casos en que una edición es el único testimonio de la lectura elegida por el autor. Para completarlo y tener una visión de conjunto no cabe duda de que sería preciso acudir al cuadro de los manuscritos para comprobar si esta lectura está avalada por algunos o varios de los manuscritos que Arévalo toma en consideración.

Señalaremos, por tanto, a continuación los diversos pasajes en que cada editor figura individualmente mencionado por nuestro editor entre las coincidencias:

La edición realizada por Fausto sólo en una ocasión refleja de modo aislado una lectura a la que Arévalo se adherirá. Esto ocurre en I 127, concretamente la lectura en aquel pasaje era *verbis*. Es claro, no obstante, que la *lectio communis* es *verbis* en la mayoría de las fuentes, como hemos comprobado.

Con relación a la edición de Aldo hallamos un recurso "más confiado" por parte de Arévalo. Así podemos indicar cómo son 21 los lugares en que esa edición le ofrece el único referente que él asumirá en el momento de discernir la lectura oportuna del pasaje. Ocurre así con motivo de las lecturas I 41 *his*, I 43 *his*, I 98 *hunc*, I 186 *edidit*, I 186 *hinc*, I 186 *mariam*, I 186 *Davidis*, I 186 *origine*, I 186 *Ioseph*, I 195 *et*, I 279 *auras*, I 289 *rediere*, I 318 *laeti*, I 361 *victum praebent silvestria mella*, I 385 *dignaris*, I 409 *tunc*, I 443 *numen*, I 567 *rumpet*, I 609 (corr.) *sicubi*, I 609 *pulchra* y I 766 *gravi*.

La edición publicada en Daventer⁶⁰ en 1503 aparece reflejada como único testigo entre las coincidencias en una ocasión únicamente, con motivo del pasaje I 339 *reservant*. Esto no

⁶⁰ Con relación a esta edición véase Proleg. Caput III, pp. 32-33: 61. Editio quinta anno circiter 1503. Haec exstat in bibliotheca Vaticana in 4, sine loco et anno. Titulus idem ac in editione Parisina nuper memorata, cum iisdem etiam Iuveniis elogiis. Eodem pariter modo prologus, et initium libri primi praenotantur. In fine Hermanni Buschii epilogus ad lectorem, sive epigramma supra descriptum. Octo sunt quaterniones integri ab a ad h. In hoc exemplari Vaticano simul compacta sunt alia opera edita Daventriae anno 1503, et circiter per Rithardum Pafraet, quae simili characterem, ac Iuvenius, excusa apparent. Ex Parisina Ioannis Petit videtur haec editio repetita. Tituli, quibus capita rerum distinguuntur, diversi sunt ab Aldinis, et Poelmannianis. Primi vero tituli hi sunt: *De SS. Parentibus Ioannis Baptistae, et de ipsius praecursoris Domini conceptione. Lucae II;—Annunciatio Mariae;—Visitatio Mariae, etc.* Omeisius possidebat editionem Iuveniis sine loco et anno, quam ipse Coloniae ante finem saeculi XV confectam existimabat, ut dicam num. 85; sed fortasse diversa non est ab hac, quam Daventriensem ego censeo. Reuschius quidem affirmat, editionem, quam possidebat Omeisius, exstare etiam in bibliothecis Vaticana, et Paulina Lipsiensi.

quiere decir obviamente que esa lectura fuera solamente ofrecida por esa edición, pero sí resulta significativo que Arévalo entre todas las que maneja la escoja para avalar la suya propia.

La edición publicada en Basilea⁶¹ el año 1537 aparece reflejada como único testigo entre las coincidencias en una ocasión únicamente, con motivo del pasaje I 49 *eum*.

La edición realizada por Hadamario⁶² no figura como único testigo entre las coincidencias con motivo de ninguna lectura de las indicadas por nuestro editor; sí aparecerá reflejada, como veremos más adelante, pero acompañada de otras, de una o más ediciones coincidentes dependiendo de la lectura de que se trate.

Con relación a la edición publicada por Poelmann,⁶³ aparece reflejada como único testigo entre las coincidencias en 12 ocasiones. Así ocurre en los siguientes pasajes con motivo de las lecturas que a continuación indicaremos: I 252 *destituit*, I 262 (pro d. s) *Solymos*, I 286 (pro d. s) *dabant*, I 322 (pro d. s) *quum*, I 594 *se*, I 611 (pro d. s) *posterius*,

⁶¹ Arévalo se expresaba en estos términos al tratar sobre esta edición: 68. Editio duodecima anno 1537: Iuveni presbyteri Hispani poetae Christiani lib. III (corrige IV) de historia evangelica, emendati, et multis erroribus purgati. Aratoris subdiaconi libri II, Acta apostolica complectentes, antea in Germania non excusi. Aurelii Prudentii Clementis consularis viri (corrige clarissimi viri) Encheiridion veteris, et novi Instrumenti. Scholae Christianae necessarij libelli. Basileae apud Bartholomaeum Westhemerum, et Nicolaum Brylingerum anno M. D. XXXVII, in 8 parvo. Hac editione usus sum ex bibliotheca selecta, et locupletissima eminentissimi cardinalis Valentis Gonzaga. Exstat etiam in bibliotheca Angelica. Repetita est, ut videtur, anno 1542.

⁶² Cf. Ibidem p. 34: 69. Editio decima tertia anno 1537: Iuveni Hispani, et Sedulii Scotigenae presbyterorum, et poetarum christianissimorum historiae evangelicae, versibus heroicis amussim expressae: iam tersiores, et ex veterum aliquot librorum collatione multo castigatiorum in lucem prolatae. Coloniae apud Eucharium anno 1537, mens. Iul. In 8. Editor est Reinhardus Lorichius Hadamarius, cuius tamen epistola dedicataria avulsa est ab exemplari quo utor, sed exstat in editione Poelmanni, quam nunc exponam. Typographus Eucharii Cervicorni nomine notus est.

⁶³ Ibidem, pp. 34-35: 70. Editio decima quarta eodem anno 1537, aut circiter. Iuveni Hispani evangelicae historiae libri IV. Caelii Sedulii mirabilium divinatorum, sive Paschalis carminis libri IV una cum hymnis aliquot. Aratoris in Acta Apostolica libri duo. Venantii Honorii Fortunati hymni duo per G. Cassandrum integritati suae restituti. Omnia per Theodorum Poelmannum Cranenburgensem recognita. Basileae. In 8o. Nulla est nota temporis: sed Reinhardus Lorichius Hadamarius epistolae dedicatariae ad D. Ioannem Comitem a Vueda subscribit Marpurgi nonis Iuliis anno M. D. XXXVII, qui ait, Iuvenum, et Sedulium a se edi non paucis, quas a librariis, vel chalcotypis acceperant, mendarum iniuriis vindicatos, et suo studio restitutos. Iuvenus igitur cum Sedulio prodiit Coloniae 1537, ex recensione Hadamarii, cuius editionem secutus postea fuit Poelmannus Basileae, additis variis lectionibus in Iuvenum, et Sedulium, sed praecipue in Iuvenum. In Poelmanni Basileensi editione sine anni nota praeter varias has lectiones, et epistolam dedicatariam Hadamarii sunt duo epigrammata, aliud Poelmanni, aliud Hadamarii de utilitate legendi poetas sacros. Post Iuvenum est carmen inscriptum, Triumphus Christi heroicus, de quo vide num. 19. Fortasse editio haec differenda est ad annum 1551, ut n. 75 explicabo. De ea sic G. Fabricius comment. in poet. Christ. verbo Iuvenus: Lectionis diversitatem in Iuvenum Basileae impressum collegerat Theodorus Poelmannus ex editione, ni fallor, Rothomagensi, aut ex manuscripto, quod cum ea editione consensit: id autem manuscriptum e bibliotheca Gandavense fuisse, ipse postea annotavit.

I 700 (i.t) *diripe*, I 705 (pro d. s) *sues*, I 714 (i.t) *hominum*, I 718 (i.t) *quam*, I 759 (i.t) *immotae* y I 759 (i.t) *fundamina*.

La edición realizada por Westhemerus aparece reflejada como único testigo entre las coincidencias en 2 ocasiones: con motivo del verso 514 y en la nota al verso 609, en concreto a propósito de la lectura *pandetur*; en ambos casos las lecturas arevalianas coinciden con aquellas que este editor ofrecía al margen. Y entre las divergencias son tres la ocasiones en que nuestro editor toma como único testigo esta edición: con motivo del verso 331 (*quaeso* / *quaero* arevaliano), 514 *qui* / *quis* de Arévalo y el verso 609 *pendetur* / *pandetur* arevaliano.

La edición realizada por Fabricio⁶⁴ aparece reflejada como único testigo entre las coincidencias en 3 ocasiones con motivo de las lecturas relativas a los siguientes pasajes: I 309 *praedictum*, I 612 *laudatio* y I 741 *perblanda*.

La edición tornesiana⁶⁵ figura como testigo único en 13 ocasiones con motivo de los siguientes pasajes: I 49 *corde*, I 131 *animus*, I 132 *inmensi*, I 154 *quod*, I 161 *et*, I 161 *praegrediere*, I 213 *celeris*, I 282 *et*, I 353 *iteris*, I 473 *fessis*, I 477 *dolorum*, I 652 *factio* y I 722 *ducit*.

La edición realizada por Reusch⁶⁶ aparece reflejada como único testigo entre las coincidencias en 7 ocasiones con motivo de las lecturas relativas a los siguientes pasajes: I 128 *quae*, I 132 *tanta*, I 133 *spiritus*, I 133 *iste*, I 133 *capit*, I 317 *servare*, I 694 *tempore*.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 37: 77. Editio vigesima prima anno 1564, Basileae, in 4, inter poetas Christianos cum commentariis Georgii Fabricii, quam editionem alii dicunt in fol., alii anno 1562 ascribunt: de qua plura ego disserui in Prolegom. ad Prudentium n. 111. Iudicium Barthii de Fabricio proferam in nota ad v. 179 libr. I.

⁶⁵ Acerca de ella cf. *ibidem*, p. 37. Allí leemos: 78. Editio vigesima secunda anno 1566: C. Iuveni, Caellii Sedulii, Aratoris sacra poesis, summa cura, et diligentia recognita, et collata. Lugduni apud Ioannem Tornaesium 1566. In forma minore, aut 16. Exstat haec editio in bibliotheca Casanatensi: qua ego etiam usus sum ex bibliotheca eminentissimi et commendatissimi cardinalis Valentis Gonzaga. Dicata est Georgio Armagnacio S. R. E. cardinali anno 1553, kalendis Februarii. Renovata ergo est ex prima Tornaesiana, et eo anno 1553, vulgata, nisi forte eadem omnino est, mutata solum prima fronte: quae solet esse fraus bibliopolarum. Ceillierius bis hanc editionem anni 1566 numerat, et ait esse in 18. Nic. Antonius utebatur editione Tornaesiana anni 1564, in 24, quam diversam ab his, quas dixi, non existimo.

⁶⁶ Acerca de esta edición Arévalo diserta en las pp. 39-40: 84. Editio duodetrigesima anno 1710: C. Vetti Aquilini Iuveni, Hispani presbyteri, Historiae evangelicae libri IV, cum notis integris Georgii Matthiae Koenigii, Magni Danielis Omeisii, et Christiani Schoettgenii; itemque Iodoci Badii Ascensii, Georgii Fabricii, aliorumque selectoribus. Erhardus Reusch recensuit, et memoriam Omeisianam cum duobus indicibus adiecit. Prostat Francofurti, et Lipsiae apud Wolfgangum Michaelles. bibliop. Norim. CICICCCX. In 8. Reuschius in praefatione ait: In tantorum virorum labores ineditos id mihi iuris sumere nolui, ut aliquid ex iis demerem, aut mutarem. Hoc enim si mihi permissem, mutata parumper facie Iuvenus prodiiisset. Omississem quasdam locorum communium deductiones omniaque ea, quae longius petita videri possent. Addit, Omeisium in expendendis variis lectionibus parciolem fuisse, et morte praeventum secundas curas adhibere non potuisse. Non

La edición realizada por Galland⁶⁷ no aparece reflejada como único testigo a propósito de coincidencias; sin embargo, como decíamos con motivo de la realizada por Hadamario, sí que aparecerá reflejada coincidiendo con algunas de las lecturas que alguno o algunos de ellos ofrecían, como veremos más adelante.

Damos cuenta a continuación de las ocasiones en que, en lo concerniente a las coincidencias, Arévalo refleja la mención de varias ediciones como apoyo para adoptar las lecturas que ofrece, quedando de manifiesto las afinidades concretas entre los mismos, pero a su vez la variedad grande entre las distintas ediciones.

Así pues, ofrecemos a partir de las tablas resultantes (2 y 3) las distintas combinaciones e informaciones que Arévalo ofrece al respecto. Con motivo de la coincidencia de dos editores hallamos las siguientes referencias:

Son mencionados únicamente 2 ediciones en 35 ocasiones, la coincidencia de la suya con otras 3 ediciones con motivo de 29 ocasiones; asimismo aparecen reflejadas 4 ediciones acordes entre sí y con la suya en 11 ocasiones; menos veces, alrededor de unas 7 ocasiones queda de manifiesto la coincidencia de 5 ediciones con la arevaliana y solamente en 1 ocasión recurre al apoyo de 6 ediciones que avalan su lectura.

Hecha esta afirmación general, nos adentramos a desgranar estos datos aportando las combinaciones y dejando de manifiesto las tendencias y las afinidades entre unas y otras:

Así ofrecemos los siguientes datos comenzando por las ocasiones en que son dos las ediciones mencionadas hasta llegar a la ocasión en que son seis las que avalan la lectura en cuestión:

tam se coniecturas attulisse ait Reuschius, quam potius lectiones, in codicibus repertas, iudicii lance ponderasse. Paucissimas vero lectiones varias in notis ascripsit, quia animus illi erat, libellum earum ab Omeisio collectum, notis subiicere: sed, imminentibus nundinis, illum typis excudere non potuit. Cogitabat etiam peculiarem Dissertationem de poetarum Christianorum characterē edere, qua praestantiam Iuveni commonstraret.

⁶⁷ Acerca de la edición inmediatamente anterior a la suya diserta nuestro editor al final de este capítulo tercero de sus prolegómenos, p. 41. La mención dedicada a esta edición reza así: 87. Editio undetrigesima in Bibliotheca Patrum, Gallandii cura et studio, Venetiis ab anno 1765 et seqq., tomo IV in Prolegomenis, cap. 15, agit de Iuenco. Profert carmen in Genesin, tamquam certum Iuenci opus, ex Martenio cum huius notis. Addit in fine Iuenci epigramma de quatuor Evangelistis ex Georg. Fabricio, et Barthio. Historiae evangelicae Iuenci breves notas subiungit. Etsi ergo aliae editiones Iuenci in Bibliothecis Patrum simul in unum locum omnes a nobis coniectae fuerint, tamen Gallandiana editio, peculiari studio et cura adornata, distinctum locum debuit obtinere.

1 Ald. Torn. I 53 *e*, I 58 *populi partem*, I 210 *his*, I 225 *sensu*, I 226 *caelestes*, I 281 *magi*, I 281 *gaudent*, I 305 *miseros*, I 316 *et*, I 324 *urbis*, I 394 *aeream*, I 402 *atram*, I 435 *illi*.

2 Poelm. Fab. I 99 *inchoat*, I 673 *satias*

3 Poelm. (pro d. s) Fab. I 778 *celaret*.

3 Torn. Gall. I 75 *trepidae*.

4 Fab. Reusch I 128 *locutus*.

5 Poelm. (pro d. s) Reusch I 140 *foetum*.

6 Poelm. (i. t) Torn. I 195 *et subitus*,

7 Poelm. (pro d. s) Torn. I 259 *gens est ulterior*, I 268 *Herodes Solymorum*.

8 Had. Poelm. I 179 *tum*, I 179 *forte*, I 179 *novi*, I 179 *capitum*, I 179 *discussio*, I 179 *censu*, I 700 *tignum*.

9 Ald. Bas. I 671 *subigunt*.

10 Fab. Torn. I 237 *arctis*, I 797 *demersa*.

11 Ald. Poelm. (pro d. s) I 276 *tunc*.

12 Ald. Fab. I 553 *solveris*.

13 Bas. Poelm. (pro d. s.) I 671 *aut*.

Cuando en lugar de dos editores aparecen reflejados tres hallamos los siguientes datos:

1 Poelm. (pro d. s) Fab. Torn. I 147 *consulere*.

2 Poelm. (i.t) Fab. Torn I 705 *conversique*.

3 Ald. Fab. Torn. I 46 *visus*, I 58 *pleramque*, I 240 *radiisque*.

4 Fausto Ald. Fab. I 112 *ecce*.

5 Poelm. Fab. Reusch I 49 *placet*.

6 Fausto Ald. Poelm. (pro d. s.) I 131 *celebrat*.

7 Ald. Poelm. (pro d. s) Torn. I 70 *repertor*, I 195 *visus*.

8 Poelm. Fab. Gall. I 93 *progenie*, I 93 *terras*, I 93 *iutura*, I 93 *salubri*.

9 Fausto Ald. Torn. I 119 *exiluit*.

10 Ald. Poelm. Fab. I 160 *et*, I 629 *patescat*.

11 Ald. Dav. Torn. I 265 *progenitum sese*, I 275 *sancta*, I 449 *zabulonum*, I 794 *quod*.

12 Had. Poelm. (i.t) Torn. I 371 *aciesque*, I 371 *levata*.

13 Had. Poelm. (i.t) Fab. I 421 *suasit*.

- 14 Ald. Dav. Bas. I 548 *corporis: hoc casti*, I 568 *discidium*.
 15 Ald. Bas. Torn. I 655 *oculis*, I 800 *at*.
 16 Ald. Had. Poelm. I 669 *dubitat*.

Cuando Arévalo realiza el acopio de cuatro ediciones que son coincidentes entre sí y con la lectura que él mismo ofrecerá, los datos que aparecen reflejados en el cuadro son los que siguen:

- Ald. Poelm. Fab. Torn. I 48 *plebes*, I 48 *astrata*.
 Ald. Dav. Poelm. Torn. I 78 *populus*, I 78 *trahebat*, I 241 *addet*.
 Ald. Dav. Poelm. (pro d. s.) Torn. I 421 *marmoreo*.
 Fausto Ald. Poelm. (pro d. s.) Torn. I 82 *remeat*.
 Had. Poelm. (pro d. s / i. t) Fab. Torn. I 147 *scriptoque*, I 147 *rogant*
 Ald. Had. Poelm. Fab. I 637 *remittet*.
 Ald. Bas. Poelm. Torn. I 673 *proveniet*.

Anotamos a continuación aquellos lugares en que nuestro editor incide en cinco ediciones diferentes afines entre sí, a quienes finalmente Arévalo se adhiere en lo que respecta a las lecturas concretas de que se trate:

- Ald. Poelm. (pro d. s.) Fab. Torn. Reusch I 64 *soboles*.
 Fausto Ald. Poelm. (pro d. s.) Fab. Torn. I 139 *repedat*.
 Fausto Ald. Dav. Poelm. (pro d. s.) Fab. I 129 *animum*, I 129 *pudore*.
 Ald. Had. Poelm. Fab. Torn. I 240 *refulget*.
 Ald. Dav. Bas. Poelm. (pro d. s.) Fab. I 778 *offerret*.
 Ald. Bas. Poelm. Fab. Torn. I 673 *tamen his*.

Asimismo advertimos una ocasión, como anteriormente indicábamos, en que son seis - con la arevaliana siete- las ediciones que con motivo del pasaje I 98 aparecen dispuestas en el cuadro de modo coincidente. La lectura en cuestión es *lucem*:

- Fausto Ald. Poelm. Fab. Torn. Gall. I 98 *lucem*.

Retomamos aquellas ocasiones, que ya adelantábamos al inicio, en que nuestro editor se referirá a sus fuentes de un modo más general, de manera que, con mucha frecuencia, encontramos términos como *nonnulli editi*, *plerique editi*, *alii*, *multi*, *reliqui*, *ceteri*, o sencillamente *editi* (*edd.*). Todas estas expresiones han quedado reflejadas, como indicábamos, en la tabla número 4.

Así, dentro de las lecturas coincidentes señalaremos que *nonnulli editi* aparece reflejado en el cuadro con motivo del pasaje I 593, la lectura en cuestión era *iteris*. En las no coincidencias encontramos dicho término utilizado en 11 ocasiones en las que pondrá en evidencia que esa otra lectura por la que él no va a optar en ese caso la ofrecían "algunas ediciones": *nonnulli editi*.

En unas 38 ocasiones aparece la expresión también genérica *plerique editi*. Este dato es importante, dado que en todos esos casos se adhiere nuestro humanista a lo que ofrecen la mayoría de las ediciones. Con respecto a *alii* podemos indicar que es una forma muy recurrente en nuestro editor. En 60 ocasiones es utilizado por Arévalo, después de mostrar otras lecturas que él no comparte. Este hecho indica, asimismo, cómo en su comentario las lecturas por él escogidas están avaladas por los manuscritos o ediciones que figuran como fuentes. Así, en abundantes ocasiones se adhiere a la lectura que indica como utilizada por otros. Con respecto al término *ceteri*, los demás, los restantes, podemos indicar que lo encontramos en dos ocasiones con motivo de los pasajes I 761 *perget* y I 805 *praevenisse*. *Reliqui* es otro de los términos genéricos a los que nuestro editor acude en contadas ocasiones. Son alrededor de unas seis las veces en que aparece: de entre ellas tres veces aparece reforzado con el adjetivo *omnes reliqui*. Los pasajes son los que siguen: I 438 *me si*, I 479 *facili*, I 494 *solatia*, I 494 *sequentur*, I 799 *poenam* y I 808 *salvator*. Con relación al término *multi* podemos indicar su presencia entre las coincidencias en tres ocasiones. Son las que siguen: I 455 *munera*, I 612 *applaudet* y I 621 *claudantur*. A veces encontramos sencillamente *editi* (*edd.*) en nueve ocasiones relativas a los siguientes pasajes: I 43 *vergentibus*, I 57 *numine*, I 471 *Galilaeae*, I 476 *languoris*, I 549 *rapidae*, I 639 *impendere*, I 702 *canibus sanctum*, I 709 *hominum*, I 721 *vastis*.

Con relación a las divergencias encontramos reflejadas los siguientes índices de frecuencia: *nonnulli editi*: 11, *plerique editi*: 18, *alii*: 39, *multi*: 0, *reliqui*: 0, *ceteri*: 0, *editi*

(*edd.*): 13. El total refleja la presencia de dichos términos a lo largo del primer libro de la *Historia evangélica*.

Expresiones arevalianas	<i>nonnulli editi</i>	<i>plerique editi</i>	<i>alii</i>	<i>multi</i>	<i>reliqui</i>	<i>ceteri</i>	<i>Editi</i>
Coincidente	1	38	60	3	6	2	9
no coincidente	11	18	39	0	0	0	13
Total	12	56	99	3	6	2	22

Visto lo cual, podemos indicar cómo expresiones como *multi*, *reliqui* o *ceteri* aportan un valor añadido y de confirmación en la tabla ofreciendo coincidencias, pero no le sirven para oponerse a esas lecturas. La recurrencia tan elevada a *alii* o a *plerique editi* a lo largo de la edición podría mostrar un cierto resquicio de imprecisión, quizás de cansancio por parte de nuestro editor, aunque de algún modo se ocupa de precisar en el resto de la nota que completa dicha información, dado que este término la mayor parte de las veces implica una información añadida a otros datos que anteriormente ya se han especificado. Además, la mayoría de veces en que es utilizado dicho término es precisamente para adherirse, una vez que ha informado de lo distinto (60 / 39 y 38 /18 respectivamente).

Con relación al término *nonnulli editi* y *editi*, podemos indicar que entre las "no coincidencias" obtienen una representación considerable de 11 y 13 respectivamente. Este dato viene a indicar, a nuestro juicio, algunas de las ocasiones en que nuestro editor discrepa de algunas fuentes, en concreto ediciones, cuando comprueba la validez concreta de un término atestado por las fuentes manuscritas. Este dato será el que le permita en esos casos distanciarse de algunas lecturas que ofrecían "algunas ediciones", o "las ediciones" que manejaba, pero que a él no le han parecido adecuadas.

Hemos omitido en la tabla cuestiones que por su complejidad o por la cantidad de factores que intervienen en la misma tornan farragosa la comprensión de los cuadros, que pretende ser de variantes. Así quedan omitidas de los cuadros cuestiones relacionadas con la puntuación y, por tanto, muchas veces con la interpretación semántica del pasaje, dado que según la puntuación seguida o por la que se haya optado conlleva toda una serie de

consecuencias en la comprensión del pasaje. Así pues, hemos omitido también abordar diferencias muy considerables entre unos versos y otros, que prácticamente podrían ser considerados, en algunas ocasiones, versos distintos por tener únicamente en común uno o dos términos. Asimismo, hemos optado por suprimir algunas cuestiones de orden de palabras en el verso donde son muchos los términos que están implicados. También están ausentes cuestiones problemáticas sobre la inclusión u omisión de un verso o la colocación anterior o posterior de los mismos. No aparecen tampoco reflejadas en el cuadro las cuestiones relacionadas con la interpretación de un término, únicamente queda reflejada la variante como tal. Sí aparecen en el cuadro reflejadas las menciones a términos corregidos bajo la abreviatura (^{corr.}) o las menciones de la aparición de una variante, tomando en consideración si es primera mano (^{1. m}) o segunda (^{2. m}) o si aparece dicho término escrito al margen (^m).

Concluyendo ya este apartado relativo al uso por parte de Arévalo de las ediciones volvemos a incidir en la gran confianza depositada en la edición de Reusch, así como la doble ayuda que supone la edición de Poelmann, dado que apreciamos el elevado número de veces en que le sirve de contrapunto, ya que le ofrece la *lectio* propia de dicha edición (Poelm. i.t) así como otros detalles relativos a otras variantes textuales propuestas (Poelm. p. d. s.) para cada lugar.

Con relativa frecuencia deja escapar un *fortasse* con el que define lo que sería propiamente su pensamiento acerca de los hechos, aunque no siempre se atreve a exponer de modo explícito su opinión, pues se fía del criterio de los anteriores y prefiere a veces, ante la duda, no optar por el cambio aunque en el fondo le parezca lo más adecuado. Por tanto, aun apareciendo estas "claudicaciones", no obstante, encontramos ciertos lugares novedosos que no dudaremos en indicar, en los que hallamos a un editor seguro de sus afirmaciones, aun en contra de lo que parece opinar la mayoría. Es el caso de conjeturas como *nisu*⁶⁸ en pasajes en los que habitualmente hallamos *risu* dentro de la *Historia evangelica*.

En su trabajo de editor y en su destreza en el manejo de las fuentes, siempre tiene en cuenta las mismas y, respetándolas, advertimos cómo en ocasiones no especifica ni muestra explícitamente el lugar concreto que refleja las lecturas comentadas con aquellas expresiones genéricas que hemos comentado, pero hemos de indicar, no obstante, que son más las veces en que estas son precisadas como lo muestran las tablas 2 y 3 que ofrecemos a continuación.

⁶⁸ Cf. ARÉVALO (1792), II 353 (p. 194) y III 153 (p. 254).

En estas ha quedado reflejada exactamente la información facilitada por Arévalo en cada caso. La tabla 4, como se puede comprobar, recoge esos otros datos más imprecisos pero presentes e importantes también en su edición.

Indicamos asimismo que quedaría un amplio trabajo relativo a suplir cada silencio del editor, que, como en el caso de los manuscritos, sería muy ilustrativo, pero consideramos que estas primeras conclusiones ya son muy esclarecedoras del *modus operandi* arevaliano y de las tendencias e intereses que el humanista muestra en la elaboración de su edición.

A modo de conclusión, podemos indicar la objetividad arevaliana que ya se anunciaba al tratar el capítulo relativo a los manuscritos. Mantiene Arévalo una "ecuanimidad" y equilibrio habitual por su parte al optar por cada término y además añadimos que, contando con tan elevado número de fuentes, hubiera sido más sencillo para él optar por su "preferida", que en lo que respecta a las cuestiones de crítica textual, ya podemos concluir que no hemos podido encontrar esa "querencia", el seguimiento en un grado mayor o notorio por alguna en especial, distanciándose de las otras.

Así como -podemos adelantar⁶⁹- no dudamos en afirmar y confirmaremos más adelante que es la de Reusch una edición base en lo relativo a la segunda parte del comentario arevaliano, pues allí podemos comprobar los lugares en que nuestro humanista en sus *notae* bebe directamente de aquella fuente, siempre con moderación y en una cierta medida reelaborando la información. No así hemos podido concluir que suceda esto mismo en el aspecto relativo a las variantes textuales, pues Arévalo se muestra muy crítico ponderando en cada ocasión la oportunidad o no de cada uno de los términos que conoce, susceptibles cualquiera de ellos de ser propuesto para la fijación de su texto.

A continuación ofrecemos las Tablas ilustrativas 2, 3 y 4 con los datos aportados por nuestro editor en sus *variae lectiones*. Dado el elevado número de ediciones colacionadas, hemos dividido las mismas en dos grupos ordenados cronológicamente (Tabla 2: de Fausto a Poelmann, Tabla 3: de Westhemerus a Gallandius) y finalmente hemos ofrecido en la Tabla 4 las alusiones genéricas a las que se refiere nuestro editor con términos como *nonnulli editi*, *plerique editi*, *alii*, etc.

⁶⁹ Este aspecto lo trataremos al analizar y abordar algunas de las *notae* del comentario arevaliano. Cf. *infra* IV. Comentario.